

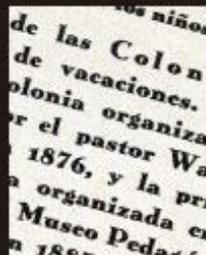
crónica

del Instituto-Escuela

Revista de la semana. Se publica los domingos en Prensa Gráfica - Hermosilla, 57, Madrid. Director ANTONIO G. DE LINARES



1 de diciembre de 1929



17 de agosto de 1930



4 de octubre de 1931



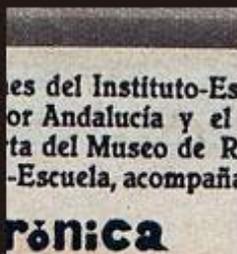
3 de enero de 1932



20 de marzo de 1932



3 de abril de 1932



8 de mayo de 1932



22 de mayo de 1932



10 de julio de 1932



19 de julio de 1932



26 de julio de 1932



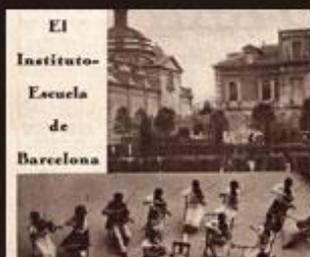
7 de agosto de 1932



29 de enero de 1933



9 de abril de 1933



2 de septiembre de 1934



5 de julio de 1936



30 de agosto de 1936

Las grandes obras españolas

El Instituto en su nuevo edificio del Retiro.

ESPLENDIDAMENTE situado entre la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos y el Observatorio Astronómico, el Instituto-Escuela de Segunda Enseñanza de Madrid, creado por Real decreto de 10 de Mayo de 1918, y abierto en 1.º de Octubre siguiente, es, sin ningún género de duda, una de las instituciones pedagógicas de más acusado relieve y alta significación cultural de cuantas funcionan en toda España y aun en Europa entera.

Puestos al habla con D. Julio Carretero, que tan delicada y digna misión desempeña al frente del Instituto-Escuela, como delegado del mismo, nos facilita datos y referencias que estimamos de gran interés para el lector, y que le transmitimos en esta somera información, seguros de satisfacer, siquiera sea brevemente, su natural y en este caso también loable curiosidad.

Fué D. Santiago Alba, durante su actuación como ministro, el autor de aquel decreto, de cuyo método de experimentación y adaptación creyó él que podía esperarse más que del sistema usual de dictar nuevos reglamentos y planes generales de estudios.

—El Instituto-Escuela—nos detalla el señor Carretero—ha hecho ya siete cursos. No habiendo tenido local propio, se instaló provisionalmente en uno cedido con gran generosidad por una Corporación Norteamericana, el *International Institute for girls in Spain*, que le ha prestado también la cooperación de su personal docente. No habiendo recibido del Presupuesto del Estado recursos suficientes, se ha sostenido gracias al entusiasmo con que las familias de los alumnos se prestaron á cubrir el déficit, costeando los sueldos del profesorado de la Sección preparatoria y buena parte de los gastos de material.

—¿Es muy amplio—inquirimos—el programa pedagógico de este Centro?

—Bastante. El Instituto-Escuela abarca desde la escuela de párvulos hasta la Universidad; es decir, recibe alumnos desde la edad de cinco años, y los retiene, por lo menos, hasta los diez y siete, edad mínima en que puede otorgar el título de bachiller. El Instituto contribuye á la formación del futuro profesorado, admitiendo aspirantes que comparten con los catedráticos la función docente y completan al mismo tiempo su preparación teórica.

Este aspecto de escuela profesional para el profesorado secundario es uno de los más importantes del Instituto, tanto más cuanto que se ha abordado el problema de un modo nuevo en nuestro país. La preparación se hace en la práctica misma de las enseñanzas y mediante la participación en toda la función educativa. La formación teórica de los aspirantes se completa en la

Un grupo de alumnos del Instituto-Escuela, en "pose" para la máquina del fotógrafo de CRÓNICA, ante la entrada principal del edificio.

(Fots. RASM)



Las alumnas y los alumnos de sexto año practicando la gimnasia rítmica, en un nuevo y magnífico



El Instituto - Escuela, institución modelo



Los campos de juegos y deportes de que dispone el Instituto-Escuela, en su finca del Retiro

laboratorios y clases de diversos centros de Madrid. Se les dan enseñanzas de lenguas modernas, á fin de que cada aspirante llegue á dominar dos de ellas por lo menos. Y no se les confieren derechos, ni ingreso en escalafón; de modo que no hay otro interés que el de aprender y adiestrarse.

—¿Cuánto tiempo permanecen los alumnos en clase?

—Retiene el Instituto á sus alumnos siete horas diarias, y á los que comen en la cantina, nueve. No tiene bedeles ni inspectores; todas las funciones de corrección y vigilancia, de recreo y estudio, están á cargo del profesorado. Tampoco usa el Instituto-Escuela estímulos de emulación en forma de premios, castigos, notas, puestos de honor ú otros intereses ajenos á las materias mismas enseñadas. No compara á unos niños con otros; compara la obra que cada uno hace con la él que mismo podría hacer intensificando su esfuerzo ó mejorando su método de trabajo.

—Y la enseñanza, ¿cómo se practica?

—Las enseñanzas son dadas á clases que no pasan de treinta alumnos en las teóricas ni de quince en las prácticas por cada maestro. El plan de estudios tiende á la insistencia. Hay estudios comunes y obligatorios hasta los quince años de edad. El avance en los estudios va acompañado de la promoción de unos grados á otros. La misión del Instituto-Escuela es asistir y favorecer lo más intensamente posible el desarrollo físico, moral é intelectual de sus alumnos hasta la edad mínima de diez y siete años.

En el plan de estudios figuran todas las materias que se enseñan en los otros Institutos, muchas de ellas considerablemente ampliadas y otras nuevas, como el griego, el número de lenguas modernas—francés, inglés y alemán—, las enseñanzas artísticas y manuales y la música.

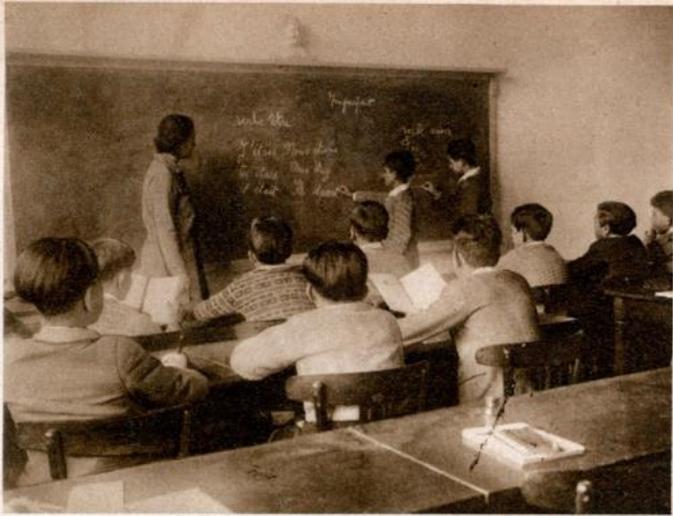
Se leen los autores clásicos y modernos para enseñar las lenguas; hacen manipulaciones de Laboratorio; construyen aparatos, mapas y modelos; diseccionan plantas y animales; dibujan, pintan y modelan. Alcanzan un extraordinario desarrollo las enseñanzas de historia, arte y ciencias, dadas en los Museos, en el campo y en excursiones, no sólo á ciudades vecinas, sino, para los alumnos mayores, á remotas regiones españolas, desde los Pirineos á Andalucía. Hay dos Residencias, una para niños y otra para niñas, donde viven los alumnos que no tienen familia en Madrid.

—¿Podría decirme algo del Reglamento del Instituto?

—Con mucho gusto. En detalle resulta muy extenso; pero le diré algo solamente de lo que se refiere á la Sección preparatoria, y por esto se podrá juzgar de lo demás. Las enseñanzas, ejercicios y prácticas de la Sección preparatoria y el tiempo destinado á cada uno serán, para cada uno de los tres grados: Religión, tres horas semanales. Lengua castellana, que incluye lectura, escritura, gramática, ejercicios de composición y narraciones literarias, diez horas semanales. Geografía, dos horas semanales. Narraciones históricas, otras dos horas. Cálculos y Nociones de Aritmética y Geografía, cinco horas semanales. Elementos de Ciencias de la Naturaleza, dos



VOLVER



Clase de francés... "J'étais, tu étais, il était"... Los muchachos conjugan el verbo ser ante el tablero, bajo la vigilancia de su profesora: una auténtica francesa...



Clase de latín... "Dóminus, dómini, dómino"... Los muchachos declinan, guiados por su profesor, que les revela los secretos del idioma ancestral

horas. Lengua francesa, tres. Caligrafía, Dibujo y trabajos manuales, ocho horas semanales. Música y canto, dos horas. Juego, seis. Excursiones y visitas á museos y lugares de interés, tres horas semanales.

—¿Son muchos los requisitos necesarios para el ingreso?

—La inscripción provisional de cada alumno hará constar: fecha y lugar del nacimiento; nombres, nacionalidad, domicilio y ocupación de los padres ó de las personas legalmente encargadas del niño; estudios que haya realizado con anterioridad y escuelas, establecimientos ó lugares donde los haya hecho. Los alumnos admitidos abonan, por derechos de matrícula y académicos, en papel de pagos al Estado, cincuenta y cuatro pesetas por cada grado, lo mismo de la Sección preparatoria que de la Sección secundaria.

Y en cuanto al personal, se halla compuesto de doce catedráticos, todos numerarios; catedráticos del escalafón de los Institutos oficiales de segunda enseñanza y un catedrático de Religión; profesorado de la Sección preparatoria elemental; profesores especiales y aspirantes al Magisterio secundario.

Nos avisan para hacer las fotografías que han de complementar estos hilvanes rápidos é incompletos, por falta material de tiempo y de espacio, y sali-



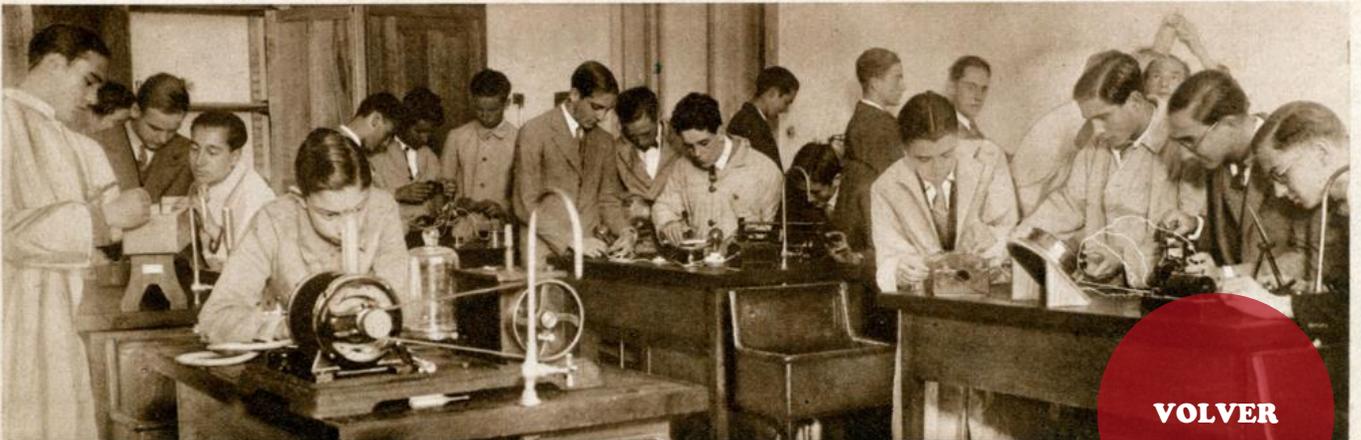
La hora del almuerzo, en la cantina del Instituto, reúne en torno de las mesas, presididas por los profesores, á los alumnos que viven demasiado lejos para ir á comer en sus casas...

mos á recorrer las magníficas dependencias del Instituto-Escuela.

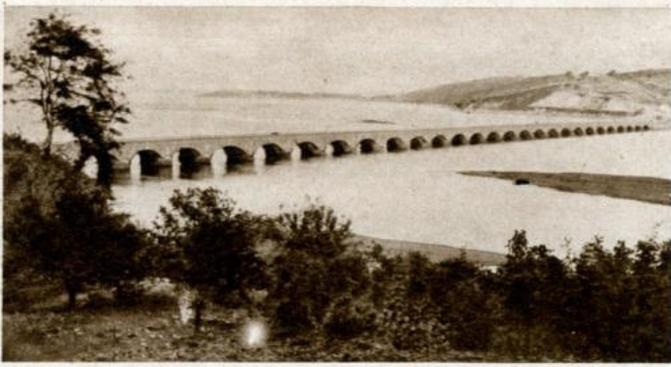
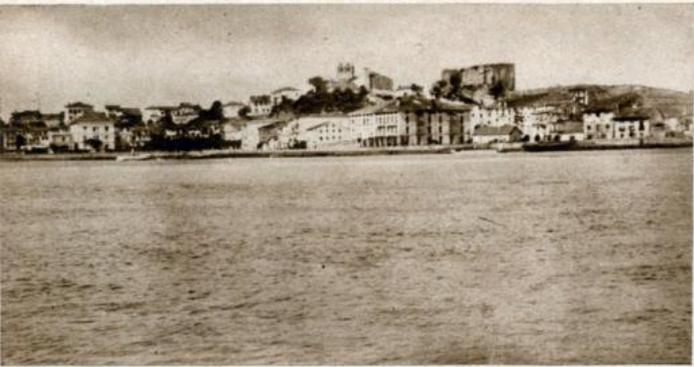
Entre los alumnos hay un revuelo gozoso y simpático de desbandada incontentible, cuando se enteran que van á posar para CRÓNICA. Todos andan de acá para allá, en esa feliz—y tan breve siempre, ¿verdad, simpáticos estudiantes?—hora de asueto en la gran explanada soleada y aireada del colegio.

Por las ilustraciones adjuntas comprenderá el lector gráficamente lo que es este importantísimo Centro pedagógico, denominado Instituto-Escuela, y hablando del cual—sin acabar todavía de determinar su importancia—podrían llenarse todas las páginas de esta Revista.

JUAN DEL SARTO



En el laboratorio de física.—Un grupo de alumnos estudiando las maravillas científicas de la electricidad



Por la salud de los niños.

A derecha é izquierda: dos aspectos del pintoresco puerto montaños de San Vicente de la Barquera, elegido por el Museo Pedagógico y por la Institución Libre de Enseñanza para residencia de las primeras Colonias Escolares que se organizaron en España.

Historia de las Colonias Escolares de vacaciones. La primera Colonia organizada en Suiza por el pastor Walter Bion, en 1876, y la primera Colonia organizada en España por el Museo Pedagógico, en 1887.



Vista general de la ria y de la playa de San Antolín de Bedón, en Asturias, admirable lugar donde se hallan instaladas actualmente las Colonias veraniegas del Museo Pedagógico y del Instituto-Escuela.

AL entrevistarnos con don Angel de Rego, pedagogo cultísimo que desarrolla sus actividades profesionales en la Institución Libre de Enseñanza y en el Museo Pedagógico, del cual asume en la actualidad el cargo directivo nuestro particular amigo el ilustre don Domingo Barnés, hemos preguntado al primero:

—¿Cuál es el origen de las colonias escolares?
 —Las primeras colonias escolares de vacaciones —responde el señor Rego— tuvieron origen en 1876, por iniciativa del pastor protestante Mr. Walter Bion (1828-1909), de Zurich, quien llevó sesenta y ocho niños á las montañas del cantón de Appenzell, donde pasaron algunas semanas. El ejemplo de Bion fué seguido por distintas ciudades suizas, y más tarde por otras naciones.

—¿Recuerda cómo fueron organizadas las siguientes por orden de naciones?

—Trataré de recordarlo. En 1878 se organizaron las primeras colonias en Alemania. En 1880, en Austria. En 1882, en Italia. En 1883 en Francia, por iniciativa de M. Cottinet. En 1886, en Bélgica. Y seguidamente en otros países. En España se organizó la primera, por el Museo Pedagógico, en 1887, en San Vicente de la Barquera. También la Corporación de Antiguos Alumnos de la Institución Libre de Enseñanza, desde los primeros años, viene organizando sus colonias en edificio propio, en San Vicente de la Barquera.

—¿Quiere decirme en qué consiste la organización de las antecitadas colonias?

—El Museo realiza colonias escolares marítimas por estar una gran mayoría de niños de nuestras escuelas necesitados de este régimen. Como le he dicho, desde 1887 hasta 1912 han estado instaladas en San Vicente de la Barquera (Santander), y desde esa fecha, en San Antolín de Bedón, cerca de Llanes (Asturias).

—El Museo—notifica el señor Rego—solicita de los maestros y maestras de las Escuelas públicas una lista de cuatro ó seis nombres de los alumnos matriculados de su escuela que estimen necesitados del régimen de la colonia, que no padezcan enfermedad alguna contagiosa y que sean pobres. Estos alumnos son llamados al Museo, donde se someten al examen médico para determinar cuáles son los más necesitados. Y el Museo, según sus recursos, inscribe como colonos á los primeros de la lista de cada escuela.

—¿Son mixtas las colonias?
 —Sí, señor. Se verifican dos todos los años; su duración es de veintidós días de estancia y dos de viaje. El año último, las colonias llevaron al mar ciento doce colonos. Con objeto de consolidar los beneficios obtenidos, los colonos van tres años consecutivos.

—La colonia—sigue diciendo don Angel de Rego—se

instala en una finca denominada San Antolín de Bedón, aislada de toda población, á dos kilómetros y medio de la estación de Posada, cerca de Llanes, á orillas del río Bedón y á trescientos metros de la playa de San Antolín. Un lugar verdaderamente paradisiaco.

—¿Quién contribuye á los gastos que originan estas colonias?

—En un principio, S. M. el Rey, subvenciones del ministerio de Instrucción Pública, Diputación Provincial, Municipio y suscripciones particulares. Ultimamente, por haberse consignado en los Presupuestos del Estado una cantidad adscrita á este servicio, las colonias del Museo se sostienen exclusivamente con el donativo de S. M. el Rey y las subvenciones del ministerio de Instrucción pública y del Monte de Piedad y Caja de Ahorros.

JUAN DEL SARTO

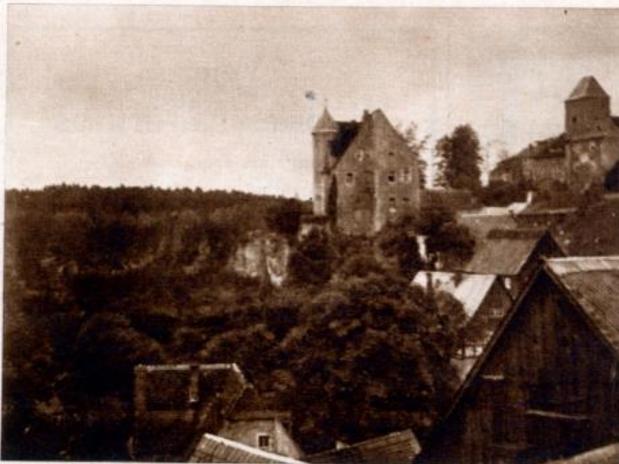


El antiguo é histórico Monasterio de San Antolín de Bedón y las modernas viviendas anejas, residencia de las Colonias Escolares del Museo Pedagógico y del Instituto-Escuela.



En San Antolín de Bedón. Un grupo de colonos, niños y niñas, al terminar la clase diaria de dos horas que, para completar las enseñanzas del curso invernal, reciben en la Colonia veraniega.

VOLVER



El casti-
llo de
Hohns-
stein, si-
tuado en-
tre Dres-
de y Pra-
ga.

Este casti-
llo, rode-
ado de bo-
sques, es
una de las
residen-
cias ofreci-
das a los
estudian-
tes espa-
ñoles du-
rante sus
anuales
excursio-
nes por
Alemania



La nueva pedagogía que forma ciudadanos del mundo, por medio de Colonias Escolares Internacionales y de viajes culturales.

Lo que ha sido la reciente excursión a Alemania de veinticinco alumnos y alumnas del Instituto-Escuela, de Madrid.

ESTACIÓN del Norte. Son las siete de la mañana. Un grupo de familias aguarda la llegada del rápido de Irún, en el que regresan a Madrid los veinticinco muchachos y muchachas, alumnos del Instituto-Escuela, que han aprovechado las vacaciones de verano para realizar una excursión por Alemania, llevando por jefe y guía al profesor de alemán de dicho Instituto, señor Jahns.

Entra el convoy en la estación, y se detiene. Las ventanillas de un modesto vagón de tercera se pueblan de alegres rostros juveniles. Saludos, exclamaciones, gritos... Y un instante después los veinticinco expedicionarios, cargados con sus morrales y maletas, van saltando al andén y cayendo en los brazos de sus padres y hermanos... La excursión ha terminado. El buen profesor Jahns ha cumplido su misión, y se descarga, en este momento, de la responsabilidad, no pequeña, que supone el conducir a través de Europa, durante varias semanas, a toda esta legión de muchachos. Le preguntamos:

—¿Cómo ha resultado ese viaje, señor Jahns?

—Magnífico... No hemos tenido el menor contratiempo... Todos los chicos han gozado de excelente salud...

—Deme usted algunos datos acerca de la excursión...

—Todos los que usted quiera. Pero mientras hablamos, podemos desayunar en el *buffet*. Tengo deseo de volver a tomar café del que sirven en Madrid, y junto al cual sólo es agua caliente lo que llaman café en Alemania.

—Pues vamos allá...

La conversación sigue ante las tazas humeantes...

—¿Cuánto tiempo han pasado en el viaje?

—Un mes, exactamente. Salimos de Madrid hace cuatro semanas acompañando a los estudiantes alemanes que regresaban a Berlín después de haber formado parte de la Colonia Escolar Internacional de La Granja...

—Entonces, ¿devolvían ustedes la visita que los escolares alemanes les hicieron en La Granja?

—No, señor... El tipo de esta excursión que ahora acaba de regresar es distinto. Los chicos alemanes que han pasado un mes en La Granja vinieron invitados por el Gobierno español, para constituir, en la Colonia Internacional, una comunidad de trabajo, comunidad en la que figuraba un número igual de alumnos españoles. Estos últimos, a su vez, serán invitados por el

Gobierno alemán en Junio de 1932, para proseguir sus estudios en las colonias internacionales que en ese momento se organizarán tanto en Berlín como en Renania. Simultáneamente se formarán, el verano próximo, nuevas comunidades de trabajo en España, y estas comunidades volverán a reunirse en Alemania durante el verano de 1933.

Este tipo de intercambio escolar, que llamamos Colonia Internacional, es muy barato, pues siendo los escolares, recíprocamente, huéspedes de los gobiernos correspondientes, el alumno sólo tiene que pagarse el viaje, y aún éste resulta a mitad de precio en España, merced a las concesiones de las compañías ferroviarias, concesiones que hemos solicitado y esperamos obtener también de los ferrocarriles extranjeros.

Otro tipo de intercambio es el de esta excursión que acabamos de hacer. Le llamamos viaje cultural y es costado por los alumnos mismos.

—Entonces, al detenerse en las localidades, se hospedaban ustedes en pensiones u hoteles...

—No, señor. Uno de los fines pedagógicos de este tipo de viajes es, precisamente, el adaptarse por completo a la vida modesta, pero sana, de los estudiantes caminantes, de los que hay tantos en Alemania. Nuestra primera residencia fué el castillo de Stahleck, situado sobre una pequeña montaña a orillas del Rin y rodeado de colinas cubiertas de viñedos.

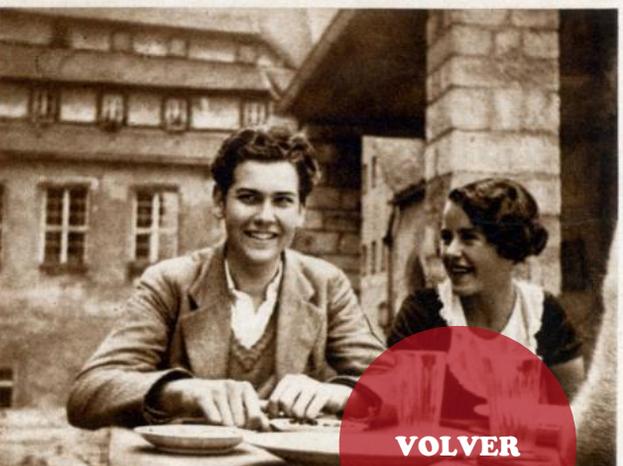
En este castillo encuentran albergue los estudiantes alemanes que visitan la región, y le encontramos nosotros en iguales condiciones, es decir, sin contar con servidumbre alguna que no sea la de la guardería que prepara la comida. El resto, el barrer las habitaciones, hacer las camas y servir a la mesa, corre de cuenta de los propios huéspedes, y así lo hicimos nosotros.



Los alumnos, en viaje, a través de Alemania, hacia «su castillo» de Hohnsstein.

Abajo: dos alegres escenas de la vida de los escolares españoles en el castillo de Hohnsstein.

(Fotografías cedidas por el profesor señor Jahns)



VOLVER

Durante el día realizábamos excursiones por toda aquella región encantadora. Por la noche, reunidos en la terraza del castillo, los muchachos cantaban canciones españolas y alemanas, bailaban, y cambiaban impresiones acerca de lo que habían visto durante la jornada.

Desde allí seguimos viaje por Francfort, Leipzig y Dresde, para detenernos de nuevo en el Castillo de Hohnstein, que se halla entre Dresde y Praga, a igual distancia de ambas ciudades.

Esta región la conocían ya varios muchachos de los que formaban el grupo excursionista, por haberla visitado durante las excursiones similares llevadas a cabo en los respectivos veranos de 1930 y 1929.

Por eso al castillo de Hohnstein, que por tercera vez nos albergó ahora, le llamamos, en el Instituto, «nuestro castillo». Está situado en lo alto de un risco, y rodeado de bosques. En él pasan las vacaciones muchos estudiantes alemanes, muchachos y muchachas, a quienes hemos encontrado allí en veranos sucesivos, y con los que nuestros estudiantes españoles han trabado cordial amistad.

Estuvimos en Hohnstein una semana, y de allí salimos en dirección a Berlín, donde el Ayuntamiento, por medio de la «Sociedad para educación nacional», nos tenía preparados un recibimiento y un programa magníficos.

Visitamos las fábricas más importantes, las organizaciones de carácter social, los grandes Centros de enseñanza, entre los cuales la Escuela Carlos Marx despertó preferentemente el interés de los muchachos, por ser su sistema de coeducación y de enseñanza cíclica muy semejante al de nuestro Instituto-Escuela. Otra visita muy interesante fué la del Teatro de la Ópera, construido por el Ayuntamiento de Charlotemburgo. Los muchachos pudieron estudiar y admirar todos los nuevos mecanismos utilizados en aquel escenario, que es el mayor y más moderno de Berlín, y además asistieron gratuitamente a varias representaciones de obras wagnerianas y de ópera de Verdi.

La excursión a Potsdam y a los lagos próximos a Berlín completó el programa en el que figuró también el té que nos ofreció el Embajador de España en Berlín, don Américo Castro, a cuyo gran interés por la aproximación cultural hispanoalemana debemos buena parte del éxito que el intercambio escolar entre Alemania y España alcanzó en este verano, con sus cuatro expediciones: dos de estudiantes alemanes a España, y dos de estudiantes españoles a Alemania.

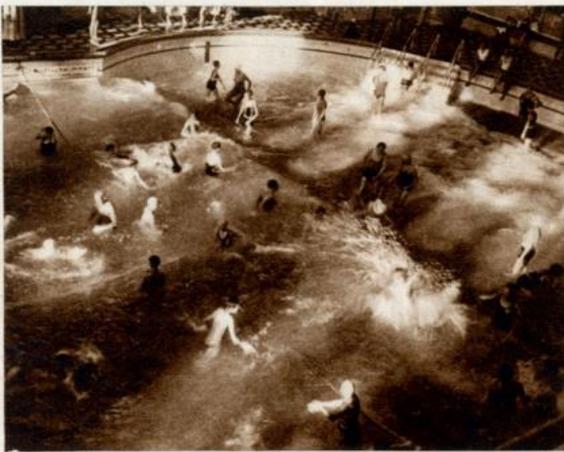
Interrumpo al profesor Jahns para preguntarle:

—Me habla usted de cuatro expediciones... ¿Cuáles son, aparte de esta dirigida por usted y de la Colonia de La Granja, las otras dos?

—Esas pertenecen al tercer tipo de intercambio escolar que venimos ensayando desde hace tres años con excelente resultado. Se trata de intercambio escolar entre familias. En esta primavera, veinte chicos y chicas de Essen devolvieron al Instituto-Escuela la visita que igual número de alumnos de este Instituto habían hecho a Essen el año pasado. Y en Junio, otra nueva expedición de muchachos del Instituto-Escuela marchó a Essen y otras ciudades de Renania, donde ha pasado una temporada. Este intercambio se organiza entre familias de uno y otro país, de tal modo que la hospitalidad que cada estudiante alemán recibe en el seno de una familia española es pagada con idéntica hospitalidad brindada a un estudiante español por una familia alemana. Este sistema de intercambio es, desde luego, el que produce mejores resultados para el estudio y la práctica de los idiomas.

—La última pregunta, señor Jahns... ¿Organizarán ustedes excursiones durante el invierno?

—Hasta ahora no hemos pensado en ello. Y en lo que se refiere el invierno inmediato, sobrado trabajo tenemos con preparar las comunidades internacionales de trabajo y las excursiones que constituyen el programa de intercambio hispanoalemán para el verano próximo. Queremos ampliar mucho ese programa, en



Los alumnos del Instituto-Escuela de Berlín. Arriba: el baño en la gran piscina de oleaje artificial. En el centro: los estudiantes aprovechando el pálido sol berlinés, para secarse después del baño. Abajo: el éxito extraordinario de las compotas y los pasteles alemanes a la hora de la merienda.

(Fots. cedidas por el profesor Jahns)

relación con los de los años anteriores, y hemos de intensificar igualmente el intercambio escolar con Inglaterra y Francia, países con los que el Instituto-Escuela realiza ese intercambio desde hace años; pero que desean, como lo deseamos nosotros, hacer más frecuentes y más importantes esos ensayos de aproximación escolar que, poco a poco, irán creando entre los países grandes corrientes de comprensión y de cordialidad que contribuirán no sólo a obtener una cultura superior, sino también a asegurar la paz y, por lo tanto, la prosperidad del mundo...

Ha terminado la charla... Digo adiós al profesor Jahns, y al estrechar su mano pienso en la trascendencia enorme que tiene, para lo futuro, este hecho en apariencia trivial: la llegada a Madrid de veinticinco muchachos y muchachas, estudiantes españoles que regresan a su hogar y a su Escuela, después de pasar en Alemania un mes durante el cual han cosechado enseñanzas y amistades y han aprendido a ser ciudadanos del mundo, título del hombre y de la mujer de mañana...—L.

Vejez Riñones Enfermos

Viejo a los Treinta Años!

Antiguamente todos Vivían
Más de Cien Años!

Sólo se moría de Vejez

Todos los Médicos saben que en los tiempos más antiguos sólo se moría de vejez.

Los hombres solamente morían jóvenes y fuertes ya en la caza, luchando contra los animales feroces de las selvas, o ya en las guerras cuando caían heridos en combate con los soldados del ejército enemigo.

Eran las Fieras, en la caza, y las Guerras las que mataban a los hombres.

Fuera de ésto, ellos sólo morían de Vejez, después de haber vivido Más de Cien Años!

Más de Cien Años!

Siempre fué así.

¿Por qué es hoy en día la Vida tan corta?

Porque en lo general, todos cometen y practican las mayores imprudencias, que arruinan y sacrifican la Salud.

La razón es ésta:

Todos sufren del Estómago e intestinos, y así, después de algún tiempo, quedan sufriendo también de las más peligrosas Enfermedades del Corazón, de la Cabeza, de los Nervios, de la Sangre, del Hígado, de los Riñones y de la terrible Arterio-Esclerosis.

Hoy, mucho antes de los Treinta Años de edad, los hombres comienzan a perder los cabellos, quedando calvos muy de prisa; a los cuarenta años ya parecen Viejos, tienen perdidas las fuerzas y la memoria.

Son ciertos órganos del cuerpo, principalmente los Riñones, que están sufriendo las consecuencias de las Fermentaciones Tóxicas en el Estómago y los intestinos.

Con ésto, hasta puede morirse de repente!

Para vivir muchos años y no tener nunca tan Dolorosas Enfermedades mantenga su Estómago y sus intestinos siempre bien limpios y fuertes, usando **Ventre-Livre**.

Nunca olvide esto:

Sólo se puede curar Dolor de Cabeza o una Enfermedad de los Riñones, tratándose el Estómago y los intestinos.

No use Nunca y Nunca remedios Fuertes y Violentos.

Sea Prudente: Trátese!

Use **Ventre-Livre**

CREMA



UNA MUJER "TAKYZADA" ESTA
SEGURA DE SU ENCANTO!

Ni un pelo superfluo! Ya se puede vestir ligeramente y con elegancia. El **TAKY** lo más agradablemente, suprime en pocos minutos pelos y vello, dejando la piel admirablemente blanca y fina; por esta razón **TAKY** se impone para la playa, para el campo, para los deportes y en todas las reuniones de sociedad.

¡J! no ha ensayado el **TAKY** hágalo hoy mismo, a manera de las elegantes y de todas las celebridades; universales del cine que lo emplean con asiduo entusiasmo.

Pida la Crema o el Agua **TAKY** en todas las perfumerías, droguerías y farmacias o a su Agente.

GROLLERO Balmet 46 BARCELONA
CREMA: Tubo Plat. 4.25 - AGUA: Plat. 4.30

t a k y
Suprime pelo y vello
VOLVER

ser dueño y señor de los artefactos prodigiosos que nos trajó la mecánica, la electricidad o el vapor. Elve el tren a reconquistar su puesto en la predicción de los muchachos. Desaparecen, por fortuna, aquellas pintadas cajas de soldaditos de plomo, no asimismo el penacho del generalito en agraz, escopeta de pistones, el sable rutilo, el peto metálico y otras zarandajas. (Pacifismo y desarme se llama a figura.) Tampoco se ven por aquí aquellas pom-pom y e historiadas muñecas—guardainfante, tisú y uca—que hacían las delicias de las niñas del no-ventos. Hoy, las chiquillas prefieren, por lo visto, irse desnuda de la *pepona* para vestirla muy a la moda del día, ponerle color, utilizando el *bâton rouge* mamá, y hasta pintarle unas ojeras muy a lo Greta Garbo, para que esté en todo a tono con la fémina actual.

—Dígame, señor—preguntamos al caporal del batallón de policía: ¿pierde o gana brillantez la fiesta? —La gana de año en año. Madrid se gasta una millonada en juguetes, sacándola de Dios sabe dónde; o se la gasta.

—¿Qué es lo más curioso que hay por aquí? —El buzón, sin duda alguna. ¿Usted no ha reado nunca las cartas que escriben los chiquillos a Reyes? —Nunca.

—Pues va usted a ver ahora mismo algo interesante de veras.

Y extrae de la panza del Rey Melchor un puñado enorme de papeles, que leemos mano a mano. Cartas en papel toco las más, trazadas con esa caligrafía incipiente y enmovedora del chiquillo que lucha con la derechura de las líneas, las haches rebeldes y la división de las palabras, insuperables tormentos las tres para estos peticionarios de vara y cuarta. He aquí algunas muestras de esta correspondencia inefable.

Hay un barbianete que se reconoce él mismo de la piel de Satanás; por eso no se atreve a pedir nada. «Ahora bien—dice—: si les sobra a ustedes algo, acuérdense que vivo en la calle del Salitre, 21, y que me llamo Pepito Robles.» Otro dice: «Señor rey Gaspar: No me vaya a dejar también este año en los zapatos aceite ricino, como el año pasado; quiero una pelota muy grande y que salte mucho.» Otra, después de pedir para ella y sus hermanitos «una cocina de las más grandes, una caja de indios, un aeroplano y una muñeca en camisa», pide también para su papá «un par de corbatas, un sombrero nuevo», y para su mamá «unas tijeras marca «las tres flechas» y una toquilla blanca, porque la que tiene está rota». (Este angelito funde lo baladí con lo útil que es un primor.) Se llama esta *hormigueta* Ana María González y vive en Madrid, «en una casa muy bonita» de la calle de Méndez Alvaro.

«Excelentísimo Rey Gaspar—escribe Rosita Fernández (Olite, 24)—: Te pido con mucha necesidad una

muñeca que lllore, un fregadero y un cocodrilo de trapo que he visto en la calle del Arenal... No dejes de traerme todo, y te prometo que seré buena.» Otro, Patrocino García, sin señas, pide «un cigarro puro y una cajetilla de cincuenta; pero sin que se entere mi padres».

«Yo soy la Lola, una niña muy buena, pero muy bruta, y les pido una muñeca y unos calcetines, pues los que tenía, de color negro, los rompió mi hermanita Maruja este verano. Vivo en la carretera de Extremadura, 25, segundo.»

Y como modelo de carta convincente y aprovechada, allá va esa:

«Queridos Reyes: Soy Marujita del Mar, una niña muy buena; que lo digan mis papás o mi abuelita. Ya sabréis que ayudo a mi mamá a hacer la cama, y a barrer, y fregar. Estoy aprendiendo a leer y escribir; por eso quiero que me echen un muñeco llorón, una cama para acostarlo, un coche para llevarlo de paseo, una cocina muy grande con cacharros de verdad, un bolso, unos pendientes, un impermeable para cuando vaya al colegio y esté lloviendo, una plancha, una sillita, un lavabo, un juego de café, un cabás para ir al colegio. También os digo que si tenéis alguna cosita más que me la echéis, que os lo agradeceré, pues si no, no barreré más ni aprenderé la cartilla. Les envío muchos besos, *Marujita*.»

Sin comentarios, lector.

P. M.

Quince alumnos del Instituto-Escuela de Madrid van a pasar tres semanas en París, en viaje de estudio, invitados por S. E. el Embajador de Francia en Madrid, Monsieur Jean Herbertte.



E. el Embajador de Francia en Madrid, el cultísimo Monsieur Jean Herbertte, que conoce a fondo tanto nuestro país como nuestro idioma, ha querido iniciar por sí mismo la obra de aproximación cultural entre las juventudes española y francesa, para hacia la cual manifestó monsieur Herbertte su entusiasmo en una reciente interviú concedida a CRÓNICA. A tal efecto, monsieur Herbertte ha dispuesto que la Embajada de Francia en Madrid invite a quince alumnos del Instituto-Escuela a un viaje de estudio a París, viaje que durará veinte días, y durante el cual los expedicionarios visitarán cuanto pueda interesarles en la capital de Francia y sus cercanías. En esta fotografía aparece el grupo de alumnos en el momento de tomar el tren en la Estación del Norte, acompañados por Monsieur Guinard, que fué a despedirlos en nombre del Embajador, y por el profesor del Instituto-Escuela, señor Oliver, que dirige la excursión. En las siluetas: SS. EE. Monsieur y Madame Herbertte, embajadores de Francia en Madrid.

VOLVER

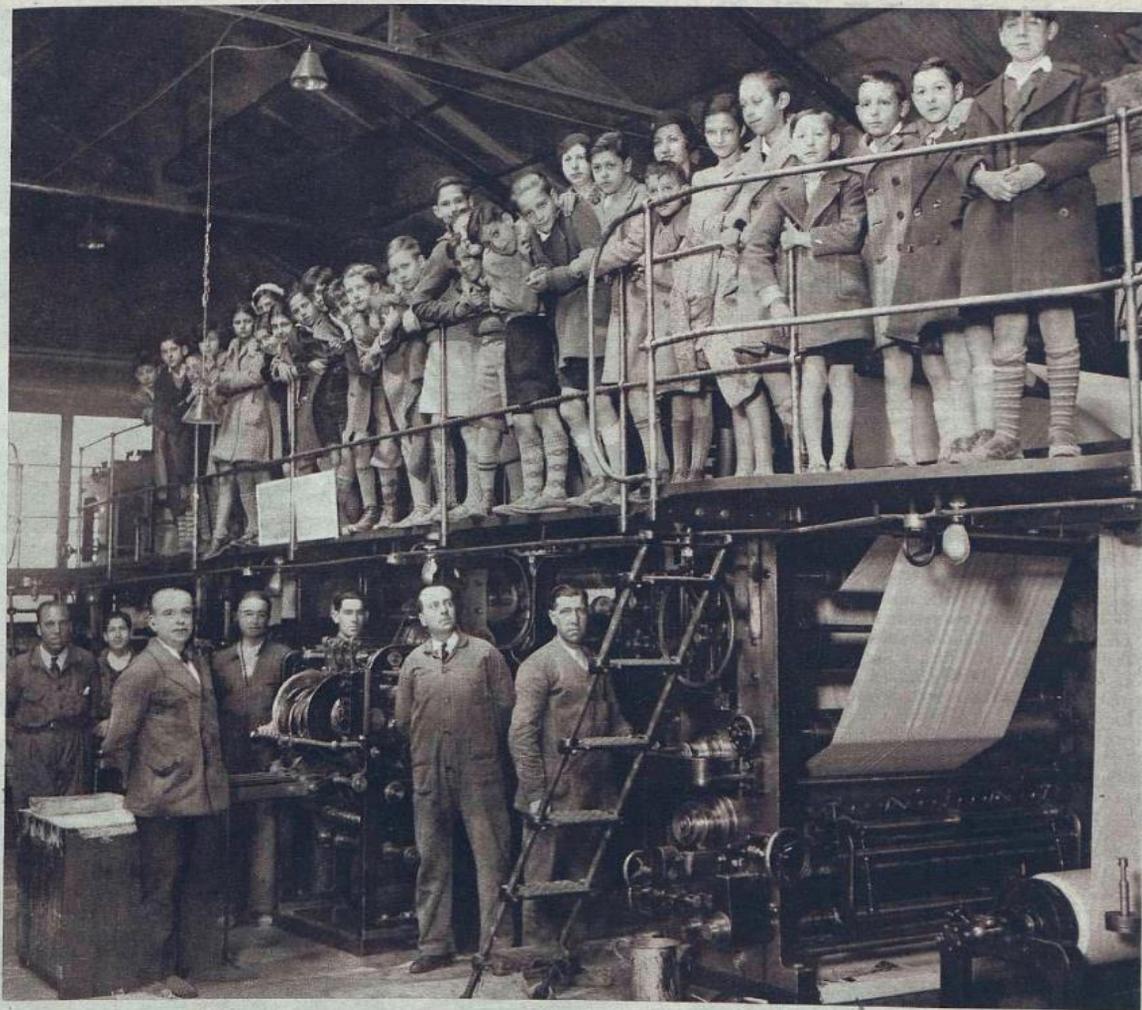
(Fots. Alvaro y Cámara)

Los alumnos del Instituto-Escuela en Prensa Gráfica.

Hemos recibido la visita de treinta alumnos de la Clase tercera de Preparatorio del Instituto-Escuela, esta admirable institución, modelo de su género, que honra a España y es considerada en el mundo entero como uno de los centros de Enseñanza más perfectos y de mayor prestigio.

Niños y niñas, acompañados por sus profesoras, recorrieron nuestros talleres durante dos horas y recibieron una lección práctica de cómo se hace una revista ilustrada, por los procedimientos modernos, desde su confección en la mesa de Redacción hasta su tirada en la gran rotativa de huecograbado, que los alumnos vieron funcionar, y sobre la que se agruparon para obtener esta fotografía. Los niños salieron encantados de su visita, y encantados quedamos nosotros por haber podido aportar una mínima colaboración a la obra magna y por todos conceptos admirable del Instituto-Escuela.

(Fot. Videá)



Manos cuidadas

a pesar del quehacer doméstico, por el uso de la

CREMA NIVEA

Aunque tenga Ud. que trabajar mucho con agua caliente y fría, podrá Ud. tener manos finas y cuidadas. Lo mejor será que se friccionen Ud. bien todas las noches las manos y el rostro, con la Crema Nivea. La Crema Nivea puede Ud. usarla también durante el día, pues penetra por completo en la piel, sin dejar brillo. Su piel se volverá así resistente y elástica y no se estropeará en absoluto, aunque tenga que lavarse las manos con mucha frecuencia. La Crema Nivea le dará a Ud. el cutis delicado y bello de la juventud.



La Crema Nivea se diferencia de las cremas de lujo por su eficacia máxima y mayor económica.

en cajas metálicas: Pts. 1.00 y 2.00, en tubos de estaño: Pts. 2.50, en tarros de vidrio: Pts. 3.50 y 6.00

crónica

Gratis

^{2/240}X Vale por una muestra gratuita de CREMA NIVEA

VOLVER

Sírvase escribir la dirección con toda claridad.
Laboratorio Reder, Apartado 337, Madrid

Los
alum-
nos del
Institu-
to Es-
uela
ven
cómo se
hace
CRÓNICA.

Le aquí, en tor-
o a la mesa de
posición de
CRÓNICA, y
compañados
or sus profes-
as, a los alum-
os de prepara-
orio, Clase 2.^a
, del Instituto
scuela, que a
emejanza de
us compañeros
e la clase 3.^a,
uya visita reci-
imos días pasa-
os, han venido
estudiar, junto
nosotros, cómo
no se hace una
evista moder-
a, asistiendo a
a preparación y
la tirada de
CRÓNICA.

(Fot. Vidca)



VENDEMOS POR CORREO



previo envío de su importe, remitimos estas joyas por correo, en lujosos estuches y libres de gasto, aseguradas a cualquier punto de España. si no está satisfecho el cliente y nos las devuelve en el plazo de tres días, le devolvemos el dinero.
ES LA MEJOR GARANTIA

MODELOS TAMAÑO NATURAL
PUNZÓN DE GARANTIA

- 222 E. 2. 3 BRILLANTES-32 ROSAS-ORO GRIS Y PLATINO-PTS. 600.
- 202 E 30. 1 BRILLANTE-54 ROSAS-122 ROSAS-ORO GRIS Y PLATINO. PTS. 650.
- 222 E 8. 1 BRILLANTE-38 ROSAS-ORO GRIS Y PLATINO-PTS 375.
- 222 E 11. 1 BRILLANTE-18 ROSAS ORO GRIS Y PLATINO-PTS 525
- 222 E 8. 1 BRILLANTE-38 ROSAS ORO GRIS Y PLATINO-PTS. 400.
- 222 E 15. 3 BRILLANTES 16 ROSAS-ORO GRIS Y PLATINO-PTS 525
- 222 E 15. 3 BRILLANTES-12 ROSAS ORO GRIS Y PLATINO PTS. 575
- 222 E 22. 1 BRILLANTE 26 ROSAS-ORO GRIS Y PLATINO PTS. 475.
- 222 E 8. 1 BRILLANTE-38 ROSAS-ORO GRIS Y PLATINO-PTS 375.

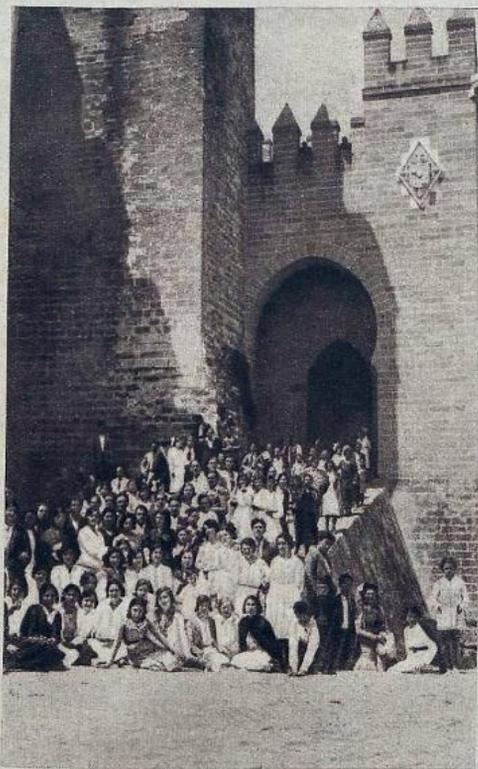
TRUST JOYERO
GRAN INDUSTRIA NACIONAL

Puerta del Sol-MADRID
Alameda, 15.-SAN SEBASTIAN.



Cómo se preparan las nuevas generaciones españolas.

Viajes escolares de estudio



Los alumnos de la Escuela Normal del Magisterio, en número de doscientos cincuenta, durante su visita al histórico y magnífico castillo de Almodóvar del Río.



Durante la excursión de los alumnos de la Escuela Normal a Almodóvar del Río, se organizaron en su honor varios festejos, y uno de ellos fué un concurso de belleza femenina, en el que resultó elegida y proclamada «Miss Normal» alumna señorita Filomena Rodríguez, de Córdoba, que aparece en esta fotografía rodeada de su corte de honor.



Los alumnos de sexto año del Instituto-Escuela, en viaje de estudios por Andalucía y Marruecos.

La sección de excursiones del Instituto-Escuela, de Madrid, ha organizado, para los alumnos de sexto año, un magnífico viaje de estudios por Andalucía y el Marruecos español. La primera etapa de este viaje ha sido Córdoba, y en esta ciudad, y a la puerta del Museo de Romero de Torres, en la Plaza del Potro, está hecha esta fotografía de los muchachos del Instituto-Escuela, acompañados por sus cultos y excelentes profesores, señores Terán y León. (Fot. Santos

VOLVER

Ultima hora deportiva



fiesta atlética en el Instituto-Escuela de Madrid.—Vista general del campo de deportes del Instituto, en su sección del Hipódromo, durante la brillante fiesta atlética celebrada recientemente, y en la que tomaron parte alumnas y alumnos de todas las clases del Bachillerato, bajo la dirección de los profesores señoritas Lucinda Moles, Anita Gasset, Pepita Ábal, Carmen e Irene de Castro y señores Hernández Coronado, Somolinos y Robles. En esta fiesta de fin de curso culmina la excelente educación física que reciben los alumnos del Instituto-Escuela, como complemento de la incomparable educación intelectual y moral que dispensa esta institución modelo, que es honra y orgullo de España.

Comentando el momento.

¡Agua!

Este es el grito de todo deportista. ¡Agua!, para el regalo del cuerpo, para limpiarle en el baño o la ducha o colmarle de satisfacciones en la zambida en la piscina. ¡Cuántos años han pasado pidiendo todos inútilmente a las Corporaciones populares que ofrecieran al pueblo madrileño lugares de exposición natatoria, que no es sólo labor de higiene, que la natación es uno de los deportes que entran en la categoría de exigibles para poder mostrar una capacidad física.

El grupo de enamorados del agua en esta tierra del sur de Castilla ha aprovechado toda ocasión para poner su credo. No ha venido rápidamente la contestación. Pero viene. Unas cuantas piscinas privadas, que no bastaban para calmar las impacencias de la gente, y la piscina pública del Niágara, con constantes modificaciones para renovar lo que tiene de eficaz su abolengo. Y no había más. Entra en los últimos días el Canoe a hacer más necesaria la política de natación; realiza este club una labor de intensa propaganda de los deportes náuticos y extiende la afición natatoria. Y surgen ahora las gentes que se percatan de la necesidad de realizar el sueño dorado de los deportistas es también trabajar para ellas mismas. Estamos en el siglo de las construcciones en serie. Antes no había en Madrid una sola piscina que valiera para realizar un momento de concurso deportivo. En este verano funcionarán muchas, que podrán ser lugar de festivales internacionales.

Los turistas que vienen de Europa a nuestra Villa, para cruzar el Manzanares no verán por las ventanillas de los trenes, como espectáculo único, a grupos nutridos



Durante la fiesta atlética del Instituto-Escuela.—Las alumnas de quinto y sexto año de Bachillerato, luchando bravamente, unas contra otras, durante la prueba de tracción de cuerda.

(Fots. Vide)

El nuevo edificio del Instituto-Escuela, destinado a centralizar todas las secciones del Preparatorio, que suman más de un millar de alumnos.

Se ha inaugurado con una fiesta de despedida a los alumnos que en el curso próximo pasan al primer año del bachillerato.

En la fotografía superior: los magníficos pabellones del nuevo edificio, dotado de todos los adelantos y comodidades exigidos por la moderna pedagogía. En el centro y abajo: los alumnos del Preparatorio, acompañados por sus familias, asistiendo a la fiesta inaugural del teatro infantil de que dispone el Instituto, f i e s t a durante la cual algunos niños, dirigidos por la excelente y entusiasta profesora doña Jimena Menéndez-Pidal de Catalán, representaron «El Príncipe que todo lo aprendió en los libros», de Benavente, y unas escenas de «La Pájara Pinta», de Alberti. En las siluetas del ángulo izquierdo de la fotografía inferior: María de Maertu, la ilustre directora del Instituto, en su mejor auxilio la señora Rosa Herrero, secretaria general.





En la Fuente de los Geólogos, don Julián Besteiro, presidente del Congreso, dice: « Cuando yo tenía trece años, compañeros y yo seguíamos por estos caminos a otros maestros, y aquellos jóvenes maestros seguían a don Francisco Giner y al nuevo espíritu que don Francisco Giner trataba de infundir en el país... »
(Fot. Cortés)

omentando el momento.

Entre piedras y pinos.

En la carretera de Madrid a La Granja, cerca del Puerto de Navacerrada, cara a los Sierricos majestuosos y rodeada de pinos olorosos y fuertes, brota una fuente, de agua clarísima y fría, que en homenaje a la memoria de cuatro ilustres hombres de ciencias amantes de la Naturaleza por lo que tiene de ella, llevará el nombre de Fuente de los Geólogos. Un sencillo y precioso monumento—el resultado de los que en



a Francisco Giner de los Ríos, fundador de la Institución Libre de Enseñanza, maestro pedagogo y de pensadores, y apóstol de la religión montañesa para cuyos efectos este es el mejor escenario. San Francisco Giner.



En la fotografía superior: El catedrático señor Hernández-Pacheco, a cuya iniciativa se debe la construcción de la Fuente de los Geólogos, pronunciando su discurso en el acto de inauguración del monumento, el domingo último. Abajo: el maestro Benedito, con las alumnas de la Masa Coral del Instituto-Escuela, que cantaron canciones serranas durante el acto de inauguración de la Fuente de los Geólogos.
(Fots. Cortés)

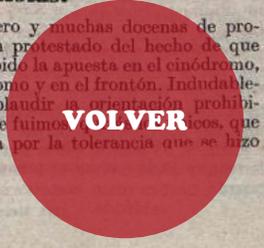
el Guadarrama ha levantado la Junta de Parques Nacionales por iniciativa del insigne y modesto sabio, como todos los sabios de verdad, señor Hernández Pacheco—, obra del joven y admirable arquitecto don Julián Delgado Ubeda, que en construcciones montañesas tiene un insuperable prestigio, ganado en una labor estimadísima por cuantos las conocen y disfrutan.

Este monumento—que ofrece agua y descanso al caminante—está elevado a la memoria de Casiano de Prado, José Macpherson, Salvador Calderón y Francisco Quiroga, primeros geólogos que estudiaron el Guadarrama y fueron sembradores de cultura y de amor a la Naturaleza, según reza en la lápida conmemorativa. La Fuente de los Geólogos ha sido inaugurada con la

solemnidad sencilla en cosas de montaña y con el realce prestado con la presencia y el aplauso de personas conspicuas en las esferas de la inteligencia, que saben lo que es la religión montañesa, de la que «San» Francisco Giner fué su mejor apóstol.

¿Apuestas de apuestas?

El Deportivo Galguero y muchas docenas de propietarios de perros han protestado del hecho de que mientras se haya prohibido la apuesta en el cinódromo, se permita en el hipódromo y en el frontón. Indudablemente tenemos que aplaudir la orientación prohibitiva, ya que no en balde fuimos geólogos, que exteriorizamos protesta por la tolerancia que se hizo



Nuevos bachilleres del Instituto-Escuela.



Los alumnos y alumnas de sexto año del Instituto-Escuela de Madrid, que al terminar brillantemente sus estudios con el curso 1931-1932, en esta Institución modelo, han obtenido el bachillerato universitario. (Fot. Videz)



PERFUMES ANTIGUOS Y MUY MODERNOS

Aun siendo creación muy moderna, la Colonia Añeja evoca, por sus esencias naturales y virtudes tónicas, el «Agua admirable» de los antiguos. Templá los nervios. Infunde energía y salud.

**PARA
FRICCIONES
Y BAÑOS**

FRASCO, 2,50
LITRO, 15 PTAS.
TIMBRE APARTE



Emplee la Colonia Añeja para fricciones con guante ruso y para mezclarla con el agua del baño y del lavabo. Exquisito perfume y saludable tónico por su fuerza alcohólica y esencias de flores, frutas y plantas silvestres.

**AGUA
DE COLONIA
AÑEJA**

PERFUMERÍA GAL
MADRID.-BUENOS AIRES

VOLVER

ESTUDIANTES EXTRANJEROS EN ESPAÑA

Las Colonias Internacionales organizadas por el Instituto-Escuela.

CONTINUANDO el Instituto-Escuela la labor de intercambio escolar y excursiones al Extranjero, que con tanto éxito viene realizando desde hace varios años, ha organizado para el actual verano un plan completo de colonias de intercambio en España, Francia, Inglaterra y Alemania, bajo el alto control, dirección y patronato económico de la Junta de Relaciones Culturales del Ministerio de Estado. Las Embajadas y organismos nacionales y extranjeros han acogido efusivamente la invitación a colaborar en tal empresa, y han contribuido a que ésta se realice en las mejores condiciones.

El plan desarrollado es el siguiente:

1.º Un grupo de escolares y dos profesores españoles han residido durante el mes de Julio en la Staatliche Bildungsanstalt (Postdam).

2.º Otro de escolares y un profesor españoles convivieron durante el mismo mes con colegas ingleses en la Colfe's Grammar School (Londres).

3.º Otro de escolares y dos profesores españoles residirán desde el 15 de Agosto al 15 de Septiembre en un Liceo de Versalles (Francia).

El gasto originado por estas tres Colonias, tanto para su sostenimiento como el relativo a las excursiones que realicen, corre a cargo de los Estados u organismos en donde dichas Colonias han sido recibidas.

En reciprocidad, España atiende al sostenimiento de igual número de alumnos extranjeros, durante el mismo tiempo, en nuestra nación; y a este fin se ha reproducido este año, ampliándola, la Colonia Internacional que tuvo lugar en La Granja el verano pasado.

Dicha Colonia Escolar Internacional se ha subdividido en tres secciones:

1.º Grupo hispano-alemán. (Mes de Julio.)

2.º Grupo hispano-inglés. (Mes de Agosto.)

3.º Grupo hispano-francés. (15 de Julio a 15 de Agosto.)

El régimen de esta Colonia se desarrolla a base de deportes, excursiones, *campings*, clases de idiomas, conferencias, proyecciones, sobre todo de interés nacional; cantos nacionales y extranjeros, etc. Y es de esperar que del éxito de esta Colonia se deduzca que España se halla actualmente abierta a las más modernas corrientes de la Pedagogía internacional.

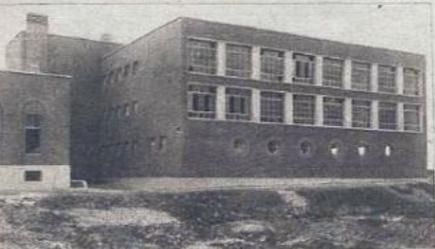


Grupo de estudiantes alemanes que durante un mes son huéspedes de España y que, residiendo en la Colonia Internacional de La Granja, realizan excursiones de estudio bajo la dirección de los profesores del Instituto-Escuela de Madrid. En esta fotografía aparecen los estudiantes alemanes durante su visita al Museo del Prado. (Fot. Alf.)



Grupo de estudiantes franceses que en virtud del intercambio de Colonias Internacionales organizado por el Instituto-Escuela de Madrid, han venido a pasar un mes en la Residencia de La Granja, desde donde realizan expediciones a los lugares más interesantes de España. Los estudiantes franceses, en el Museo de Arte Moderno. (Fot. Cortés)

Los "peques" estudiantes.—De la mañana a la noche



nuevo pabellón de la Sección Preparatoria del Instituto-Escuela, es un bello edificio que los enormes ventanales hacen diáfano...

Es un bello edificio diáfano. Lo alumbran y esclarecen unos ventanales tan enormes, que a la hora tempranera de abrirlos el aire de la Sierrita de Guadarrama, que llega limpio a este barrio de Madrid, se pasea tan campante por las clases, como si curiosara la obra del día anterior de sus amigos, los pequeños institucionistas.

Aun el sol madrugador apenas tendría fuerza para penetrar por los cristales, y ya le dejan abierta la viciara en la hora del aseo de la casa. El edificio queda purificado, aunque no lo han de impurificar mucho los colegiales. El silencio y la tranquilidad descansan en él, después. Y a esperar.

Pero se van acercando las nueve de la mañana, y gran llanura que da al final de la calle de Serrano se llena de niños que se dirigen al edificio. A veces en autobús, como una bolsa de bombones, vuelca chiquillos y chiquillas a la puerta del colegio. Y a las nueve y cinco suena la sirena por primera vez en el día.

Entonces, allá van los pequeños, más ligeros que los mosasustados, porque saben que a las nueve y cinco se cierran las puertas. ¡Qué carreras chiquititas y locas!...

Las nueve son ya. Y el día escolar comienza formalmente, siempre medido por la voz de la sirena, que marca desde la última terraza las horas de las clases y del juego. Desde aquel momento los grupos siempre mezclados en ellos niñas y niños, y así hasta el final de la carrera y de la vida—; desde aquel momento los grupos alternan. Unos están jugando en la llanura, en las terrazas o entre las columnas de los edificios. El balón, sonando a cada instante su golpe ruidoso y duro a la vez, viaja rápido por el azul. Son tan ágiles y tan menudas, que sus juegos resultan de una gran ingenuidad, siempre vigilados por la figura más alta de la señorita.

Otros están entre tanto en clase. Las clases del Instituto-Escuela merecen siempre un detenimiento para el que hace falta una preparación técnica y un espacio que nosotros no tenemos. Las clases, sobre todo en este edificio magnífico, trazado por Carlos Fernández de Soto—que es uno de los arquitectos mejor entendidos de la moderna edificación y que con más sencillez sienten el arte nuevo en la Arquitectura—,



Detalle de los ventanales de las clases, que dejan paso libre al aire y al sol... Arriba, la terraza donde los colegiales hacen sus juegos...



Se acabaron los tinteros ahogamoscas y los bancos comunes... Cada chiquillo tiene su estilográfica, y tiene también su espacio independiente.



Doña María de Maeztu, vanguardia infatigable del nuevo espíritu pedagógico, lleva la dirección...

producen una alegría, una luz en el optimismo, que a los que hemos pasado la adolescencia fuera de Madrid nos extraña, como si viéramos los más avanzados colegios alemanes, rusos acaso, que allá aprovechan para la propaganda, a base, a veces, de cosas irrealizadas aún.

Es posible que sean ya muchos los años que el Instituto Escuela funciona de un modo semejante en Madrid—antes, al empuje lento y continuo de don Francisco Giner—; pero, ¿quién lo sabía, si los elementos reaccionarios procuraban acallararlo cuanto fuera posible?...

Nada de libros en los niños, sino para leer los cuentos. La enseñanza se hace por explicación, de tal manera, que en las diversas pizarras de las clases se ven dibujos con yescas de colores; hay un gramófono, una palmera, un barco, un murciélago y el Sol.

Entonces, cuando suena la sirena, ¿sienten los chicos el dolor de dejar el juego para ir a la clase o creen

que se les llama para cambiar el juego?.. ¡Admirable! Desde los párvulos se desarrolla un espiritual desenvolvimiento, que reciben en una ascensión progresiva la preparación cultural, social y humana que les da para iniciar su preparación profesional, y desde luego para envolver una vida ciudadana moderna.

Doña María de Maeztu, la señora de Menéndez Pidal, Rosa Herrero, vanguardias infatigables del nuevo espíritu pedagógico, llevan la dirección y el peso, peso suave y agradecido, lucha sin lucha. Su inteligencia y su comprensión y colaboración en las nuevas rutas culturales se advierten en cualquier rincón de la casa y sus normas, y en cualquier fase de su convicción que nosotros oímos aprendiendo.

Pero vamos a dar una vuelta por la casa y a transcribir orden nuestras apuntes...

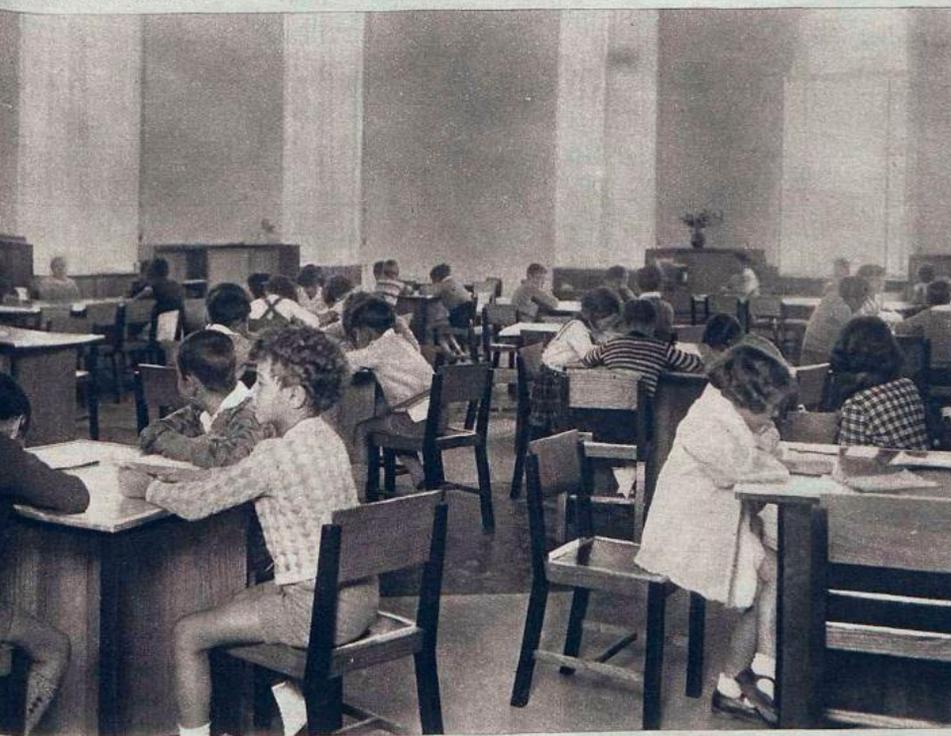
Se acabaron los tristes tinteros ahogamoscas. Cada niño por muy pequeño que sea, luce su pluma estilográfica, y goza más o menos marmóreo.

Allá, en un rincón de los soportales que entre columnas...

VOLVER



Pasan el día los «peques» alternando el juego y la clase, que es como si alternaran la diversión y la amenidad.



... y lectorio... Todo es orden, limpieza y alegría, en la gran sala donde los «peques» se instalan en torno a las mesas de cuatro... (Fots. Cortés)

bajo de los dos cuerpos que contienen las treinta clases, una para enseñar a cantar una canción graciosa a un grupo de niños y niñas. ¿Saben ellos si están en clase o no? ¿Lo sabemos nosotros? ¿Lo sabe alguien?... Ahí está el acierto del Instituto.

En las clases, cada alumno tiene su silla independiente y movible, de tamaño proporcionado, con una paciente señora de blanco que le muestra a los niños en la formación de bancos.

En las gabinetes de agua, con sus porcelanas de distintos colores y tamaño proporcionado, con una paciente señora de blanco que le muestra a los niños en la formación de bancos.

En las gabinetes de agua, con sus porcelanas de distintos colores y tamaño proporcionado, con una paciente señora de blanco que le muestra a los niños en la formación de bancos.

(Un caballo y un león parecen esperar pacientemente su turno.)

Por las amplias escaleras, por donde siempre hay algún grupo alegre de niños y niñas que sube o baja, hemos llegado a las terrazas. Aquello que se ve admirablemente es el Hipódromo, y toda la silueta de torres de Madrid. Asomándonos hacia abajo, vemos en el otro cuerpo de edificio los ventanales, por los que se distingue a la profesora de cada clase accionando en la explicación; el accionador es a veces tan importante como explicar con ilustraciones. Cada señorita tiene un corto número de alumnos, y así conocen perfectamente su psicología, y tienen tiempo para adaptarse a todos. También desde la terraza—que está llena de colegiales jugando—nos explican dónde irá, en breve, la piscina, al pie de la casa. Porque hoy no tienen más que una gran habitación de duchas, montada magíficamente, donde los párvulos practiquen el deporte del agua en alegre revoltijo.



Una gran habitación de duchas, donde los párvulos practican el deporte del agua...



—¡Quietos un momentito!—, ha dicho el fotógrafo, y tropel de chiquillos que descienden, terminada la clase, busca de los campos de juego, se detiene ante el prestigio de la «máquina de retratar».

Aquí está el espléndido salón de conferencias, por otro nombre, el aula mayor. Y por nombre vulgar, el teatro.

Nos hemos cruzado—por los pasillos, por las escaleras o admirando las clases—con varios grupos de jóvenes y señoritas. No suelen tener aspecto de madrileños. Si son familias de los niños, me chocaría. ¿Turistas? Me chocaría más. Nos sacan de dudas: maestros cursillistas... que acaso aprendan Pedagogía en esta visita breve, por valor de un curso completo. Lo que hace falta es que lo puedan aplicar.

El comedor y lectorio; mesas de cuatro, cuadradas, con los pequeñines a su alrededor. Mesas y sillas proporcionadas, como si se les hiciera un mundo por ellos. Allí entran con la profesora, y ellos eligen el estante el libro que descen. La lectura, entonces, será amable.

También es sala de comer para los que no vuelven a casa a esa hora. La limpieza, la luz de la cocina completan en el interior de los cuerpecitos la alegría de los niños a esa hora sociable en que se reúnen con caballetes y dos señoritas por mesa.

Llega la tarde; la sirena sigue midiendo el tiempo con su voz. Siguen alternando el juego y la clase, que es como si alternaran la diversión y la amenidad. Cada clase tiene su cacharro con flores en la mesa de la profesora, su pizarra con dibujos de colorines, nuevos cada día.

He aquí los alumnos más pequeñitos. Cada uno tiene en su mesa unas cuantas letras recortadas en papel y se divierte casando sílabas.

¿Y esta otra clase? Mesas de trabajo rudo, carpintería, marquetería, escultura, pegado de colores, y todas esas cosas; dos lavabos, unos armarios. La habitación, inevitablemente, ha adquirido un aire simpático, pero más tosco que las otras. Es la clase de los trabajos manuales. Todos los niños y niñas pasan por él a una hora determinada. La mañana—de calidad que anda por ahí tan escasa y arbitraria—es tan necesaria—tiene su hora diaria en el Instituto Escuela.

Y sigue alternando la amenidad y la diversión—clases y el juego—, hasta que se van acercando seis de la tarde.

Ahora, quien puntea lentamente la explanada de púscular son las madres, los padres, las amas de casa, las criadas. Y cuando suena la sirena su último toque cada chiquillo y la figura mayor que le corresponde se encuentran en el cuadro de las columnas que los soportales corresponde a cada sección.

Si ello es posible, cada cuatro o cinco colegiales van juntos—detrás del grupo de mayores—, hasta las calles diversas—desagajando hasta mañana las amistades. También los autobuses reparten uno a uno a la chiquillería. Y el edificio, iluminado ahora de dentro afuera, va cerrando sus puertas; y cuando apaga el último se queda dormido... y se pone a soñar con los colegiales otra vez!

A los pocos días el caso se repitió. Percibí nuevamente el mismo indefinible, persi tente y grave ruido. Me encontraba en un pequeño muelle, a dos metros del agua, entre un montón de hierros viejos. Dos calderas, que fueron de algún buque, abrían las negras bocas inútiles. Me acerqué. De los agujeros de los tubos salía el misterioso rumor. La curiosidad pudo más que todo. Con cuidado, trepé hasta el orificio superior de la enorme caldera. Un boquete profundo, negro como boca de lobo. Con un hierro golpeé en la caldera repetidas veces. El rumor cesó. Era extraordinario. A los pocos momentos seguía de nuevo. Repetí los golpes con más fuerza.

—¿Quién es el imbécil que se le ocurre venir a despertarme a estas horas!

Fué como una explosión. El vozarrón hizo retremblar las paredes de la caldera, y a mí, del susto, por poco me hace caer al agua. Bajé a toda prisa de «mi observatorio» y eché a correr hasta llegar al club. Allí, entre las risas de los compañeros y mi estupefacción, me explicaron que dentro de la vieja caldera, en apariencia inhabitable, vivía, desde hacía diez o doce años, el *Sobrino VI*, personaje de leyenda, emigrado, ex marino, vagabundo, emparentado, según él, con príncipes y reyes, nada menos.

—¿Zi, señorita. Aquí se vive muy bien—me dice el arbitrario personaje—. Mejor que en muchas casas. Mire usted. Esta caldera tiene arriba, metiéndose por este agujero, sitio más que suficiente para dormir entre

las gruesas paredes de atrás. Como es de hierro macizo y las planchas son dobles, no se siente el frío. Lo que pasa es que el viento, al entrar por los orificios de los tubos, resuena aquí dentro como un huracán de mil diablos.

—Pero, diga. *Sobrino*, ¿y el ruido gutural que oía yo al pasar por aquí?

—Serían mis ronquidos, multiplicados y ampliados al pasar por los tubos metálicos.

—¿La Comandancia de Marina le deja vivir a usted tranquilamente en esta «villa»?

—¿Zi, señorita. Nada malo hago con ello. Nunca nadie se quejó de mí. En la otra caldera viven también otros inquilinos. Yo no tenía casa, y desde una noche de mucho frío, en que se me ocurrió meterme ahí dentro, ya no he cambiado de domicilio.

—¿Y en qué trabaja usted?

—¿Cómo en qué trabajo! ¡Si creará usted que yo trabajo! Mi padre era almirante de toda la flota de Santo Domingo, en América; mi madre, emparentada con Felipe V; mi abuelo era general; yo soy el *Sobrino VI*, capitán de fragata y emperador de los mares del Plata...

Este hombre no le tendrá amor al trabajo, pero una imaginación fecunda, sí la tiene. ¡Algo es algo! No se ha lavado la cara en muchos meses. Lleva unas melenas y unas barbas que asustan. Tiene dos carbones encendidos por ojos, y cecea ligeramente al hablar.

—Yo tengo pena de que no me hayan dado la medalla del Salvamento de Náufragos. Una injusticia, ¿zabe uzté!, una verdadera injusticia.

—Pero, ¿y todas éstas que lleva colgadas de la solapa, le parecen pocas? Esta grande vale por diez. «Al *Sobrino VI*—reza la inscripción—, como premio al mérito y al valor, por la hazaña de la noche del 13 de Enero de 1929.»

—¿A qué hazaña se refiere?—pregunto.

—Un marinero que salvé de morir ahogado una noche en que el vino había hecho de las suyas. Dió un traspies, perdió el equilibrio, ¡y cataplún! Yo oí el chapoteo desde «mi casa», y sin pensarlo un segundo, me eché al mar y lo salvé. Sus compañeros, en agradecimiento, me regalaron esta chapa con la inscripción que usted ve.

—¿Y dónde cocina y con qué?

—La cocina la tengo en este otro boquete de la caldera, en la planta baja. Como en el puerto todos me conocen, no hago más que ir de una embarcación a otra, y con las sobras de las comidas me alimento. Zimpatias, ¿zabe uzté? Y esta vida no es del todo mala. No lo es. Duermo bien, tengo casa propia, paseo cuando hace buen sol, salgo cuando quiero, nadie me molesta, y si me apuran mucho, trabajo también algún día en mi huerto.

—¿Hombre! ¡Pero es que también tiene usted huerto! Me parece ya demasiado.

—Mírelo, ahí está.

Tres palmos de tierra, entre unos tubos, unas hélices inservibles y unas chimeneas destrozadas. Allí el *Sobrino* ha plantado unos tomates, unas patatas y unas cebollas. El cuadro queda completo: la casita de propiedad con buenas vistas, y con su huerto y todo.—ANA MARÍA MARTINEZ-SAGI

Personalidades extranjeras en visita a Madrid.



Llegada de estudiantes alemanes.—Grupo escolar, procedente de Essen (Alemania), que viene a España en viaje de estudios, e invitado por la sección de intercambio del Instituto-Escuela. Este grupo, dirigido por el profesor Herr Roehfing (1), fué recibido en la estación del Norte por el delegado del Instituto-Escuela señor Carretero (2). (Fot. Cortés)



El ilustre estadista belga Mr. Vandervelde, que pasa en España una temporada de vacaciones, visita la Ciudad Universitaria, acompañado por el ministro de Instrucción Pública, señor De los Ríos. Después de una breve estancia en Madrid, Mr. Vandervelde y su esposa irán a descansar en Baleares.



El catedrático de la Universidad de Pisa, señor Mossa, se presta a la instantánea en compañía del rector de la Universidad de Madrid, señor Posada, al terminar la brillante conferencia sobre Derecho Mercantil, que dicho señor Mossa dió en la Universidad Central.

VOLVER

Las bellas obras.

El Instituto- Escuela de Barcelona



El magnífico edificio que fué palacio del Gobernador, en el Parque de la Ciudadela, y donde se halla instalado actualmente el Instituto-Escuela de Barcelona.



pan en los juegos y en los bailes de los escolares. Y recuerdo que no hace muchos años el proyecto de adquirir un piano en cierto Instituto fué ahogado entre burlas e ironías de la gente seria.

Para nosotros, el libro no es un tormento que agobia al escolar, sino un elemento que le ayuda a formar un concepto sobre una cosa cuyo conocimiento se obtiene por el estudio directo. El problema que se presenta ante los escolares ha de ser vivo y no ficticio, sentido antes de planteado, de aplicación inmediata. Las clases, cortas, no más largas que los juegos. La familiaridad sustituye a la jerarquía; el consejo, a la represión; el sentimiento, al castigo. En las clases, todo tiene sitio determinado menos el profesor, que, ante todo, tiene por misión vigilar y controlar el trabajo de los estudiantes. La clase es un taller. El Instituto es un hogar.

La tan debatida cuestión de si el Bachillerato h

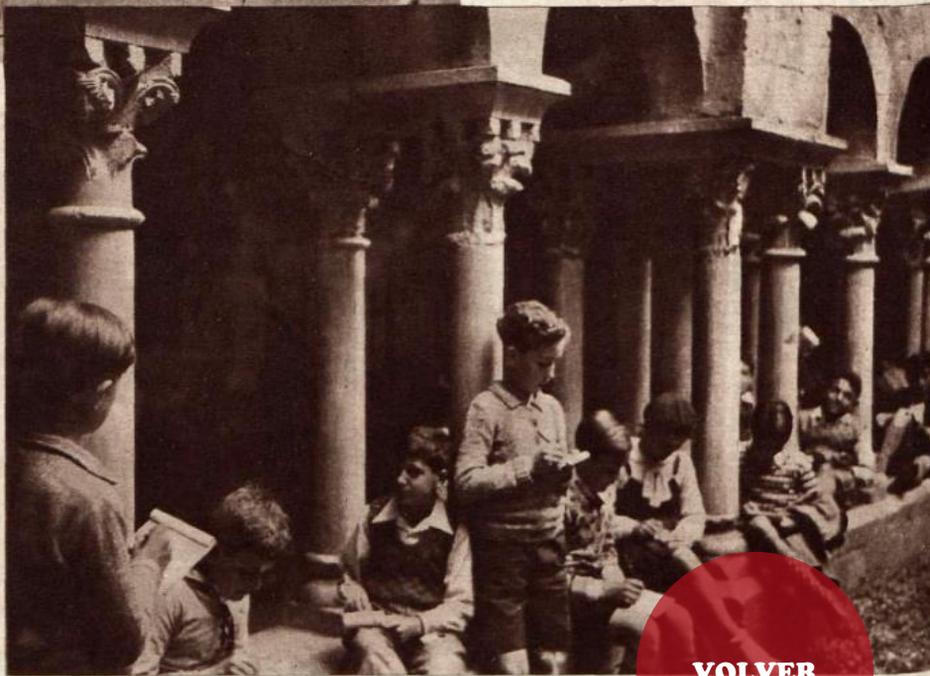
La orquesta del Instituto-Escuela, formada por alumnos y dirigida por el profesor de música.

LA Generalidad de Cataluña, en colaboración con el Patronato Escolar de Barcelona, inició la obra del Instituto-Escuela a principios de Febrero de 1932. En 9 de Octubre del anterior año, el entonces ministro de Instrucción Pública, Marcelino Domingo, facultaba a la Generalidad, mediante un decreto que lleva su firma—como ocurre con tantos otros en que se establecen Instituciones o se marcan rumbos que son orgullo de la cultura de nuestro pueblo—, para que organizara en Barcelona un Instituto-Escuela, de acuerdo con las especiales necesidades y características de la región catalana y con el carácter de ensayo pedagógico.

Como se ve, entre la autorización ministerial y la realización del decreto medió un espacio breve de tiempo. Cuatro meses después comenzaba sus tareas el Instituto-Escuela de Barcelona en el palacio del Gobernador del Parque de la Ciudadela. Y hoy, el ensayo se ha convertido en una obra cultural de magníficos resultados.

—Dígame—le indicamos a un elemento significado de la Institución—, ¿cuál es el carácter del Instituto-Escuela?

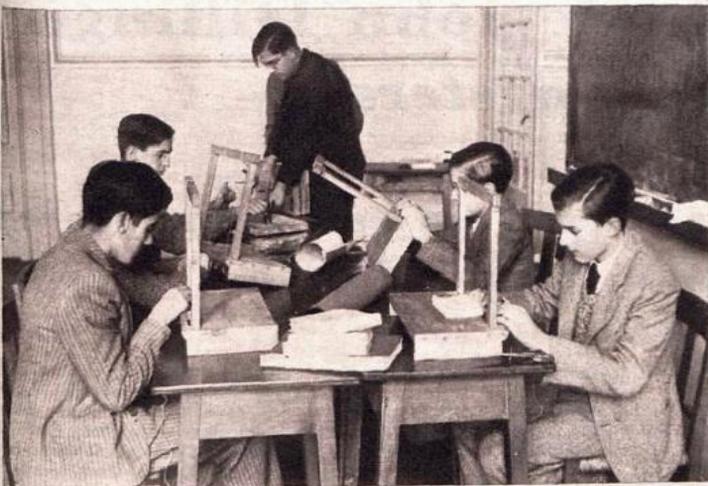
—Pudiéramos decir—nos contesta—que la antítesis de los antiguos Institutos. Aquí se estudia y se trabaja con un espíritu de libertad que hace amable la tarea. Es rotundo el contraste entre su alegría y la rígida seriedad de los establecimientos antiguos. Aquí se juega, se baila, se canta. Y los profesores partici-



Los alumnos del Instituto-Escuela se ejercitan en el dibujo del natural, tomando apuntes de los capiteles de San Pedro de Galligans.

(Fots. Torrents)

VOLVER



Los alumnos del Instituto-Escuela aprenden a encuadernar libros en la clase de trabajos manuales.



Las alumnas del Instituto-Escuela descansan de los estudios del Bachillerato aprendiendo a guisar en la clase de cocina. (Fots. Torre)

de ser formativo o informativo, se resolvió aquí a favor de la formación. Y se aceptaba la información, intensificada, como instrumento utilísimo de formación. En este punto optamos por un eclecticismo absoluto, dando entrada en el Instituto y categoría de disciplina a toda clase de actividades manuales prácticas. Los programas, los absurdos, detallados, interminables programas, sufrieron también estos efectos renovadores. La oportunidad, el hecho surgido en el momento, cualquier incidente, un detalle insignificante, alteran a lo mejor el orden de los estudios. Y el plan de excursiones mismo decide a veces el cierre de las clases para consagrarse a una visita cuya ocasión hay que aprovechar en determinado momento. Las excursiones se hacen, a veces, acompañados los escolares de sus profesores, y a veces, yendo solos. Cada estudiante se lleva su tema a estudiar y realiza su trabajo a conciencia.

En este plan, el estudio no se aligera, sino que se intensifica, se hace más eficaz. La voluntad se enfoca plenamente hacia él, y, con su impulso, el máximo esfuerzo parece un juego. Podría pensarse que al hacer

amable el estudio lo limpiábamos de dificultades, inculcando los conocimientos en el cerebro del escolar sin exigir un esfuerzo de su parte. No es eso. No libramos de esfuerzos al estudiante. Lo que hacemos es que crezca su voluntad para vencerlos. No le quitamos dificultades, sino que le proporcionamos medios para dominarlas.

—¿El plan de estudios?

—Abarca la educación intelectual, la educación física, la educación artística y la educación moral, mediante métodos modernos y con arreglo a un plan inspirado en la lógica y en la eficacia. Siete horas diarias de clase, y la enseñanza dividida en seis grupos: 1.º Lenguas ibéricas y clásicas. 2.º Filosofía, Geografía e Historia. 3.º Matemáticas, Ciencias Físicas, Caligrafía, Taquigrafía y Mecanografía. 4.º Inglés y Alemán, Música y Canto. 5.º Gimnasia, Juegos y Deportes. 6.º Laboratorio, Biblioteca, Talleres. Los escolares, durante las vacaciones, tienen que desarrollar una tarea que se les encarga al terminar el curso.

—¿Y cómo se hace la matrícula?

—Por medio de una escala establecida sobre importe de la cédula de los padres de los alumnos. En determinados casos es gratuita.

o o

El establecimiento de estas Instituciones y la transformación de otras cuyo espíritu se había dormido como las piedras de los vetustos edificios en que vivían, responde a una inquietud muy de esta época: de hacer grato y deseable el estudio. Esto, tan sencillo, es sencillamente una revolución en nuestro ambiente. Hacer que los niños sientan afán de ir a la escuela porque en ella están a gusto, y lograr que los estudiantes consideren el Instituto como un lugar apetecible, es algo incomprensible para los que pasan por la escuela y por las aulas años atrás. Pero la realidad lo demuestra bien palpablemente, y hay que dirigirse ante ella. Y muy a gusto, desde luego.

BRULIO SOLSONA

¡AÚN A CIEGAS!
por su agradable
SABOR Y AROMA
adivino que es un cigarrillo
con papel de fumar

Smoking

PAPEL DE FUMAR
Smoking
MIXTO

ELABORACIÓN MECÁNICA
NO HAY TRABAJO MANUAL

PREPARADOS
MIGUEL Y CORTES S. A. - BARCELONA

VOLVER



La apotheosis de Max Schmelling en Alemania. El boxeador, aclamado por la multitud al llegar a Berlín. En el fondo del automóvil, Anny Ondra (x), la famosa estrella cinematográfica, esposa de Schmelling. (Fot. P. Grífica)

de trabajos futuros. En el Madrid entidad funciona a la perfección el sistema profesional, sin que, como tal Sociedad, se haya convertido a la fórmula de entidad anónima que otros preconizan. El Madrid tiene su Directiva, que por un principio absolutamente democrático encarna el criterio de la mayoría de los socios. En el Madrid hay socios, no accionistas. El Madrid contrata al jugador libremente, le paga liberalmente, le sostiene rodeado de satisfacciones y le aleja de toda vejación. En el Madrid todo funciona por y para el Madrid. Auténticamente encarna un sentido deportivo, puesto al servicio de la causa en pro del deporte. Y a través del fútbol profesionalizado, pero sin lamentables aristas, produce, favorece y sostiene obra inagotable de alta calidad deportiva.

Saber retirarse es un mérito.

Uno de los méritos que no suelen ser característicos de quienes en cualquier fase de la vida han destacado es retirarse a tiempo de la actividad que le consagró en las luminosidades de la fama. Prolongar un trabajo a expensas de lo anterior, nutriéndolo con la exclusiva savia de lo que fué, es tanto como extenuar esto que ha sido. Cuando se alcanza la gloria,

Ultimo Concurso de Radio DE crónica

Resultado del sorteo verificado entre las soluciones correctas

De acuerdo con las bases publicadas, en la Dirección de Prensa Gráfica, S. A., y en presencia de un delegado de las Casas anunciadoras, se abrieron los sobres recibidos y se clasificaron en total unos 12.900 cupones, entre los cuales sólo había 178 con la solución correcta, que es la siguiente:

CUPON ULTIMO CONCURSO	
MARCA DEL APARATO	NOMBRE DE LA PERSONA
N.º 1. Radio para todos	es Mappy Cortés
2. Castilla	es Casimiro Ortas
3. Radio C. I. S. A.	es «Cagancho»
4. Telefunken	es Elvira Noriega
5. Radiobell 636	es Mariano Cañardo
6. Crosley	es Lisa Yegros
7. Sachsenwerk	es Pedro de Répide
8. Philips	es José Gironés
9. Pilot	es Roberto Rey
10. Sparion	es Luisita Esteso
11. Supremo 1936.	es Martín Marculeta
12. Zenith	es F. Sánchez Román

Verificado el sorteo de costumbre sobre las soluciones correctas, correspondió el premio a la enviada por

Don Heliodoro Ochoa Souto
Calle Velázquez, n.º 21, 4.º
MADRID

Los premios serán entregados, previa identificación de los interesados, en Madrid, por nuestra filial de publicidad, la firma PUBLICITAS, S. A., Avenida Pi y Margall, n.º 9. El derecho de reclamarlos caduca a los dos meses.



La Olimpiada de fin de curso en el Instituto-Escuela de Madrid. Dos aspectos de la simpática fiesta deportiva, en la que tomaron parte los alumnos de este Instituto modelo, gloria de España. (Fots. Videca)

se la debe rodear del natural nimbo, alejándola de las realidades, que con sus zarzapos acaban por abrir jirones y deformar supuestos.

Ricardo Zamora—colocado en el pináculo del fútbol español hace más de veinte años—tendría un buen día que bajar de lo alto para, siguiendo actuando, tener que estar—entre los altibajos del declive—mezclado con lo mediocre. Y el tono gris de su obra póstuma habría acabado por hacer olvidar lo precedente, tan repleto de matices de poderosa luminosidad.

Nadie puede negar inteligencia al genial canchero de nuestro fútbol. Pero después de su decisión de retirarse de la vida activa y oficial del balón en el campo, menos podrá ponerse en duda la existencia de esa inteligencia, que si antes sirvió para forjar las mejores gestas deportivas que hemos podido ofrecer en el Extranjero y ante el extranjero, ahora vale para demostrar cómo en ella se sobrepone el sentimiento de la realidad al morboso afán de gozar de una gloria ya en plan precario.

De un Zamora apartado de las lides balompédicas en plena madurez al revuelo de una de sus faenas más colmadas de emoción y perfección, podrá quedar el sentimiento del mito. Pero de un Zamora separado del fútbol por una reproducción constante de lo deficiente, por una extenuación de sus facultades, por un agotamiento de sus posibilidades, no quedaría más que el ingrato recuerdo de este último período decadente y triste. Zamora, pues, ha tenido lo que se dice «mucha pupila».

Bajo el signo del «sport».

A quienes desde hace muchos años venimos rompiendo lanzas por que el deporte llegue a la masa española, tiene que producirnos gozo extraordinario la contemplación de tanto dinamismo como en este particular actualmente se despliega. La multiplicidad de juegos organizados, el interés con que desde las «alturas» se mira la obra de la muchachada, son hechos prometedores. Pero, sobre todo, hay cosas que tienen positiva transcendencia: el obrero, el militar, el escolar, se han lanzado ya abiertamente a la conquista del palenque deportivo.

En los pueblos, una organización deportiva viene a

suplir en el programa de festejos la clásica «corrida»; en los cuarteles, los Campeonatos requieren la atención de clases y de jefes; en los Centros donde se estudia, el resobado aforismo de Juvenal lleva trazas de hacerse carne palpitante. A los pequeñuelos de las escuelas se les pone frente a una pequeña inquietud deportiva, para que sea levadura en su afición, pronta a estallar.

Centenas y centenas de muchachos puso en fila, en días pasados, el Instituto-Escuela a la curiosa contemplación de sus familias, que gozaron con el encanto que emana del movimiento físico, disciplinado por las reglas de los juegos corporales. El niño—en esa y otras instituciones de enseñanza modernas—tiene el recreo ordenado, que llega a ser dínamo de actividades ejemplares. Porque el deporte forja una belleza estética y anímica, ya que pretende enraizar en la estampa humana—colmada de perfecciones externas y funcionales—el sencillo aparato de una bondad

Los niños que se asoman a la vida siempre borrachos de sol, quedando ahitos de aire libre, azotados por las ansias de crear vigor en su cuerpo, llegarán a alcanzar, con la flexibilidad de sus músculos, el arco desde el que disparan las flechas audaces de su ventura próxima.—A. CRUZ y MARTIN



Si se levanta cansado o se encuentra pesado a media tarde, tome una cucharadita de Sal Efervescente Bishop. Laxa, refresca, entona y purifica la sangre.

SAL EFERVESCENTE BISHOP
(Bishop's Natural Fruit Saline)
Agencia:
J. U. VOLVER, Barcelona

La Guardería Infantil del Instituto-Escuela, de Madrid

En esta hora trascendental, de hondo dramatismo, en que al corazón más empedernido hace llorar lágrimas de sangre la tristeza, las Guarderías Infantiles, con la cristalina risa inconsciente de sus pequeños huéspedes, son como el anuncio de una sociedad futura y mejor. Ya hemos informado a nuestros lectores acerca de estas instituciones circunstanciales; pero no importa repetir el tema, porque ahora vamos a dar noticias de una Guardería que, sin demérito para las otras, juzgamos digna de unas cuantas líneas informativas.

El Instituto-Escuela, esa entidad docente que honraría a cualesquiera de los países más cultos de Europa, al sobrevenir la tragedia actual, se puso al servicio del Gobierno legalmente constituido y se ofreció para amparar a los niños desvalidos. Su iniciativa benéfica fué acogida por el Ministerio de Instrucción Pública y por el Consejo Superior de Protección de Menores. Veinticinco camas había en el benemérito Centro docente, y ellas fueron puestas a disposición de las entidades indicadas. Estas enviaron a la Guardería del Instituto-Escuela veinticinco niños de Vallehermoso, cuatro procedentes del que fué Colegio de Salesianos y siete externos, cuyos padres o familiares luchan en los frentes.

Cómo funciona la Guardería Infantil del Instituto-Escuela.

Para el mantenimiento de la Guardería Infantil del Instituto-Escuela facilita dinero el Ministerio de Instrucción Pública. El Consejo Superior de Protección a la Infancia suministra los víveres necesarios para la manutención de los niños. Y el profesorado, al que se sumaron algunos particulares con su aportación pecuniaria, ha facilitado la obra de vestir al desnudo, pues muchos de los niños acogidos en esta Guardería llegaron necesitados de todo lo que al indumento se refiere. Como ocurre siempre en estos casos, se multiplican los hechos generosos, y debemos citar al de doña María Goiri, esposa del eminente Menéndez Pidal, que aparte su interés por los niños de la Guardería, contribuye con su peculio a esta obra de bien. Otro rasgo generoso que no debemos dejar en silencio es el del doctor Márquez, oftalmólogo, a quien le fueron llevados varios de los asilados en la Guardería de referencia para reconocimiento, servicio que dicho doctor no sólo prestó gratuitamente, sino al que añadió un importante donativo en metálico para la Guardería.

Régimen interno de la Guardería.

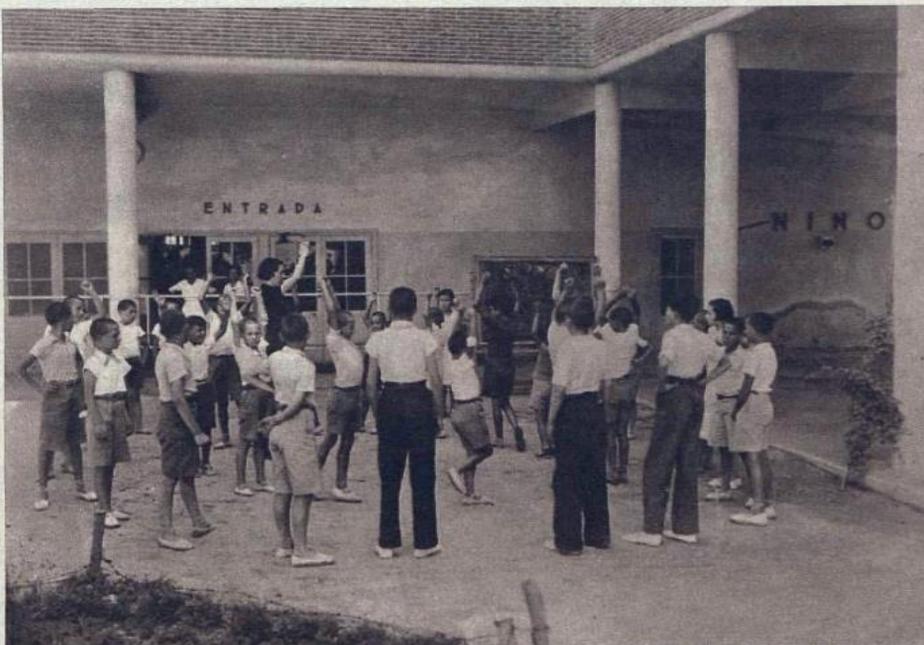
No hay para qué, pues todo el mundo tiene noticias de la forma en que está instalado el Instituto-Escuela, encarecer las inigualables condiciones que esta entidad reúne para ser una Guardería excepcional. Locales magníficos, jardines, aire, sol y un elemento humano, el del profesorado y los alumnos, que se prestaron incondicionalmente a la meritoria labor de atender y educar a estos niños.

Después de hechas sus fichas médicas y pedagógicas, dichos niños fueron divididos en tres grupos para someterlos a las enseñanzas que en cada caso requerían.

Cada uno de estos tres grupos reciben las lecciones que por sus condiciones físicas e intelectuales les corresponden. Las clases son interrumpidas durante una hora por la mañana, para que los niños jueguen. Después de la colación del mediodía se hace descanso y se permite el juego sedentario que el momento requiere. Se cuida mucho en la Guardería de lo que a la higiene compete, y los niños se habitúan al baño diario, que se toma en una pequeña piscina que en el Instituto existe. Para habituarlos al trabajo se les permite que cuiden flores y plantas de las que hay en los jardines. Los internados en esta Guardería modelo practican ejercicios de cultura física, dirigidos por las señoritas Moles, tan conocidas en nuestros mundos pedagógico y deportivo. También hacen gimnasia rítmica, y se habitúan a la música; y decimos se habitúan, pues, como nos dice la directora doña Juana Moreno, muchos de los hospedados circunstancialmente en el Instituto-Escuela no tenían ni la noción del canto.

Régimen alimenticio.

Como es lógico suponer—y de esto ya diremos algo más adelante—, casi todos los niños recogidos en esta Guardería se hallan depauperados físicamente, y, por lo tanto, además de los cuidados de índole moral, se



1. La gimnasia rítmica y las canciones folklóricas sirven de distracción a los niños en la Guardería, y propio tiempo son medio educativo del alma y del cuerpo.—2. Los niños estudian al aire libre, dirigidos por profesoras y las alumnas del Instituto.—3. La directora de la Guardería, doña Juana Moreno, y el doctor Gaona tablen las fichas médicas de los niños acogidos a la Guardería. (Fots. Vi



El personal del Instituto-Escuela que interviene en el cuidado y educación de los niños acogidos a la Guardería instalada en esta institución modelo.

(Fot. Vidca)

atiende para hacer de ellos criaturas fuertes. Así, se cuida mucho de su alimentación. La cocina, excelente y abundante, está sometida a las reglas de la higiene. Pero como no sólo de pan vive el hombre, y el niño mucho menos, se alegra y aviva el espíritu por diversos procedimientos, y uno de ellos es el de proporcionarles juguetes adecuados.

Asesorías médicas y pedagógicas.

Después de haber ingresado los niños en la Guardería del Instituto-Escuela, la directora, doña Juana Moreno, y el doctor Gaona extendieron las correspondientes asesorías médicas y pedagógicas. Acusan ellas en todos

los asilados un enorme retraso físico y moral. Había niños de trece años que apenas sabían leer y escribir, y la totalidad carecían del peso, la estatura y el perímetro torácico propios de su edad. Casi todos los asilados tienen taras fisiológicas, y en todos ellos—nos dice el doctor Gaona—se observa un ansia enorme de cariño.

Efectos morales y materiales de la Guardería.

Apenas llevan tres semanas recogidos en la Guardería del Instituto-Escuela los niños y, sin embargo, el pro-

medio de aumento de peso es en ellos de unos seiscientos gramos, y hay algunos que han aumentado hasta un kilo. Los que apenas sabían las primeras letras, leen ya, y hay un grupo de nueve que trabaja con gran aprovechamiento. Los que al entrar, cuando veían un pedazo de pan lo guardaban, lo escondían, desconfiados, y al hacerse el primer reparto de ropa se la quitaban mutuamente, son hoy chicos normales, que tienen la franca sonrisa de los niños sanos moral y físicamente, y cantan las bellas tonadas del folklore español, que, como nos dice doña Juana Moreno, tantas buenas enseñanzas encierra.

J. RIBAS

ANUNCIOS *NO* **PALABRAS**
 PALABRAS. 4,15 Pts. CADA PALABRA MAS. 0,50

ENTAS

TALES felicitaciones moda. Brillo rosado. Marca P.D. tzen, Barcelona, Te.

RIOS

NDANCIA de amor, salud y riqueza por medio de la radia-

ción cósmica. Pida informes: Utilidad. Apartado 159, Vigo (España).

PARA anunciar en esta sección diríjase a «Publicitas», Avenida de Pi y Margall, 9, entresuelo.

EL diario «La Publicidad»—el primer rotativo de Granada y el de más circulación—es indispensable para la propaganda en Andalucía, donde circulan miles de ejemplares.

BLENOSIL

ra rápidamente la **blenorragia**

sin lavajes ni inyecciones, por crónica, rebelde y antigua que sea. No perjudica. Venta en Madrid: Juan Martín.—Barcelona: Segalá.—Valencia: A. Gamir.—Zaragoza: S. A. Farmacéutica Aragonesa.—Palma: Cooperativa Farmacéutica Balear.—Logroño: Centro Farmacéutico Vizcaino.



USTED LOS MIÉRCOLES

MUNDO GRÁFICO

PRENSA GRAFICA

(S. A.)

HERMOSILLA, 73 Apartado 571 MADRID

Tarifa de suscripción para

CRÓNICA

Aparece todos los domingos

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año 15,-
 Seis meses 8,-
 Tres " 4,-

Francia y Alemania:

Un año 23,-
 Seis meses 12,-
 Tres " 6,-

América, Filipinas y Portugal:

Un año 16,-
 Seis meses 9,-
 Tres " 4,50

Para los demás Países:

Un año 30,-
 Seis meses 16,-
 Tres " 8,-

NOTA.—No tendrán derecho a recibir los números extraordinarios que se editen nada más que los suscriptores por un año, como mínimo.

crónica

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

Sin lavajes, inyecciones ni otras molestias, y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos de las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias, en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante unas semanas, cuatro o cinco CACHETS COLLAZO por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pidan folletos gratis a Farmacia Collazo. Hortaleza, 2, Madrid. Precio: 17 pesetas.

LO MAS EFICAZ,
 CÓMODO, RÁPIDO,
 RESERVADO
 Y ECONÓMICO



¿Quiere V. crecer 8 centímetros?

Lo conseguirá pronto a cualquier edad con el grandioso CRECEDOR RACIONAL. Procedimiento único que garantiza el aumento de talla y el desarrollo. Pedir explicación, que remito gratis, y quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia. Dirigirse a don Joaquín Lloris, sucesor del Profesor Albert. Pi y Margall, 36, Valencia (España).

el anuncio de

CRONICA

es el más eficaz

La REGLA

PILDORAS FOREDAL

LA FORMULA MAS MODERNA • RECHAZA LOS ANTES VOLVER • REEMBOLSO 10'75 PTS. • LABORATORIOS FOREDAL, GIJÓN (ASTURIAS)

SUSPENDIDA POR CUALQUIER CAUSA, VUELVE SIN PELIGRO CO